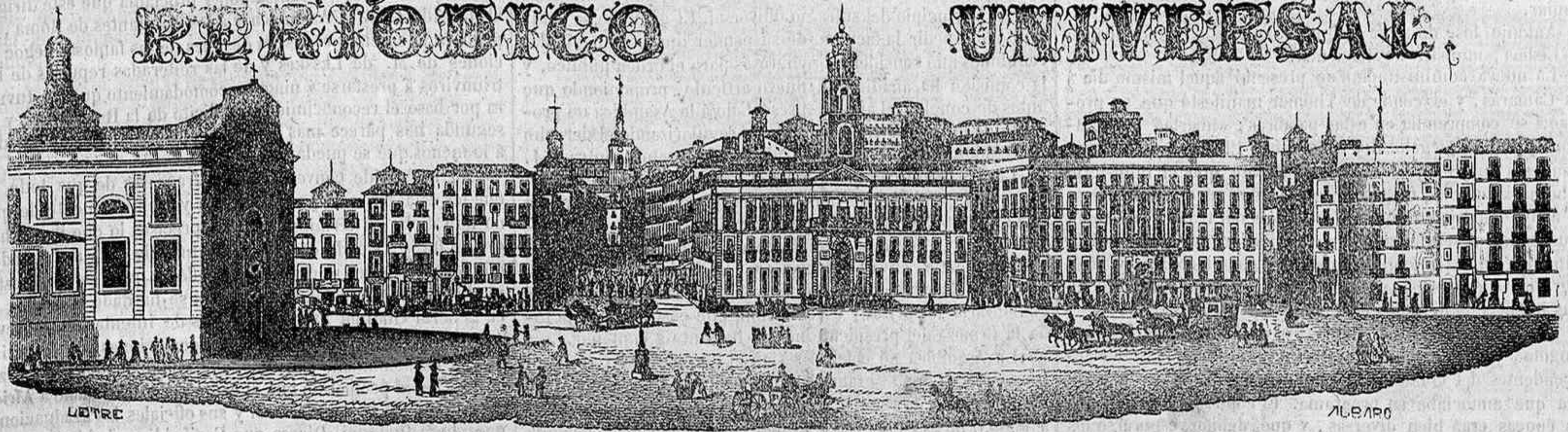


LA ILUSTRACION

PERIÓDICO

UNIVERSAL



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 13.—TOMO I.—SABADO 30 DE JUNIO DE 1849.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y Extranjero: Año 80.

HISTORIA DE LA SEMANA.



A semana ha sido poco fecunda en acontecimientos, y tanto mas se ha hecho notar la falta de novedades, cuanto que de algun tiempo acá, nos hemos acostumbrado á recibir diariamente noticias de esas que cambian completamente la situacion de las naciones y amenazan trastornar gravemente la paz de Europa. En el interior nada de notable ha ocurrido en los últimos siete dias; la corte debe trasladarse hoy desde Aranjuez á Madrid, y no tardará mucho en marchar á San Ildefonso. El congreso ha terminado al fin la discusion sobre aranceles, cuyo proyecto de ley se halla ya en el alto cuerpo colegislador. Parece que las córtes deben prolongar muy poco sus sesiones, y varios diputados y senadores dan ya por terminada la legislatura, y abandonan la córte, cuya mansion es de prueba en la estacion presente. El *Diario Oficial* ha circulado la ley de beneficencia, un decreto declarando en su fuerza y vigor el artículo 2.º de la ley de 6 de julio de 1845, que designa el número de 30 consejeros ordinarios para componer el Consejo Real, y otros cuatro, nombrando para componer este número á Don Facundo Infante, Don Francisco de Paula Orlando, Don Javier de Quinto y Don Antonio Gonzalez. Lo demas que hemos leído en la *Gaceta* ó es de interés particular, ó no le tiene para ser consignado en nuestra crónica. Háblase de nuevos nombramientos de primera clase en la milicia, y de la elevacion de algunas personas á altas dig-

nidades. En nuestro número próximo podremos, tal vez, declarar lo que haya de cierto sobre el particular.



Lord Palmerston.

INGLATERRA. Ya sabemos, por fin, la opinion del gobierno inglés respecto á la intervencion de Italia. Segun se dice terminantemente en los despachos dirigidos por dicho gobierno á varios personajes diplomáticos, y que han sido presentados recientemente al parlamento británico, el gobierno de Inglaterra es de opinion que la intervencion armada en Roma para restablecer el poder temporal del Papa es incalificable.

Esto empero, lord Palmerston manifiesta en un despacho dirigido al marqués de Normanby, con fecha 17 de marzo, «que el gobierno de Inglaterra sabría con mucho placer que las negociaciones (en aquella época todavía no se habia invadido por ningun ejército extranjero el territorio de la República romana) pendientes, tenían por resultado, reconciliar al Papa con sus súbditos, llevar á este á Roma, y restablecer su autoridad temporal con el consentimiento de los romanos.»

En la sesion de la cámara de los lores de Inglaterra fué desechada por 99 contra 96 la mocion de lord Brougham para que ya que no se negase la sancion régia al bill de indemnidades en el Canadá, se hiciese que sus disposiciones fuesen claras y precisas, y que se añadiesen algunas escepciones para que los rebeldes no sean admitidos á participar en las indemnidades. Opúsose á la mocion el gobierno, tomando parte en la discusion el conde Grey y el marqués de Lansdowne en contra, y lord Lyndhursts y Stanley en pró.

PORTUGAL. Los diarios de Lisboa traen la formacion definitiva del nuevo gabinete, presidido por el conde de Thomar. Su composicion es la siguiente:

El conde de Thomar, ministro de lo Interior y presidente del consejo.

Felix Pereira de Magalhaes, consejero y par del reino, ministro de la Justicia.



El general Oudinot al frente de Roma.

El conde de Tojal, par del reino, ministro de Negocios extranjeros.

Adriano Mauricio Ferreri, ministro de la Guerra.

El vizconde de Castellanes, diputado, ministro de Ultramar.

Antonio José de Avila, diputado y presidente del banco de Lisboa, ministro de Hacienda.

La nueva administracion se presentó aquel mismo día á las Cámaras, y el conde de Thomar manifestó que su programa se comprendía en estas palabras: «libertad constitucional, justicia, legalidad y economía.» El conde de Thomar manifestó luego en el curso del debate que el ministerio gobernaria con las Cortes, y que el día en que no tuviese su apoyo pondria su dimision á los pies del trono; que como prueba de sus sentimientos de conciliación, proponia á la reina una amnistia amplia y medidas conciliadoras, y consagraria todos sus esfuerzos á la cuestion financiera, hoy la mas importante de todas en Portugal.

En la cámara de los diputados, el nuevo gabinete fué bien acogido y solo el señor Bento se levantó á combatir los antecedentes del conde de Thomar como contrarios á la política que anunciaba su programa. El conde le contestó que las épocas eran bien diversas, y que debian esperarse los actos antes de condenarlos.

En la alta cámara el nuevo ministerio halló mas fuerte oposicion. Los condes de Taipa y Labradio, el señor Fonseca Magalhaes, y el vizconde Sa-da-Bandeira combatieron al gabinete, los unos por los antecedentes de sus miembros, otros porque en el nombramiento como en la caída de las diversas administraciones, para nada se tenian en cuenta por la corona las votaciones de las cámaras; por algunos, en fin, porque él representaba la continuacion del sistema político seguido hasta el día, que solo podia conducir al país á una nueva revolucion.

FRANCIA. La tranquilidad está completamente restablecida en Lyon. La lucha ha sido sangrienta, y lo que es peor, ha presentado un ejemplo que por ser el primero en su clase, es muy significativo. Algunos soldados tomaron parte con los sediciosos, lo cual ninguna estrañeza debe causar si se atiende á las predicaciones incesantes del socialismo, y á los efectos del derecho de sufragio entre los soldados. Muy fuerte debia ser la organizacion militar francesa cuando ha resistido hasta ahora á tantos elementos de disolucion.

En Narbona, Burdeos y Limoges han ocurrido tambien desórdenes parciales que no tuvieron consecuencia por haber intervenido prontamente las autoridades. En Tolosa no se ha alterado la tranquilidad.

Las sesiones de la Asamblea, son en la actualidad el barómetro que marca el estado de agitacion ó tranquilidad de la República francesa, por esto creemos conveniente hacernos cargo de sus trabajos con alguna detencion.

Se trata de introducir grandes reformas en el reglamento interior de la Asamblea, y entre ellas la de establecer una penalidad para los representantes que turben el orden de las sesiones. Tambien se piensa en modificar las comisiones, introduciendo disposiciones que alejen los inconvenientes que ofrece su actual organizacion.

Volvieron á repetirse en la sesion del 17 las escenas acaloradas de costumbre. M. CRÉMIER preguntó al gobierno si se creia de buena fé autorizado, en virtud del estado de sitio, para suspender la publicacion de unos periódicos, y para intimar á otros que sufriran la misma suerte si persistian en la polémica que habian suscitado. M. ODILON BARROT respondió resueta y categóricamente que sí, y que el gobierno estaba decidido á llevar á cabo sus intimaciones.

Las palabras del presidente del consejo exaltaron á la *montaña*. Uno de sus oradores, M. Gambon, respondió que los verdaderos violadores de la Constitución eran el gobierno y la mayoría de la Asamblea. El presidente le llamó al orden, pero M. Gambon insistió, añadiendo que la mayoría era *criminal*. Esta acusacion produjo gran tumulto, amenazas y gritos, hasta que el presidente se vió en la necesidad de retirarle la palabra. Usó de ella en seguida otro representante de la *montaña*, M. Grevi, notable jurisconsulto, el cual demostró palpablemente que el estado de sitio ni creaba nuevos delitos ni gravaba las penas, y que lo único que resultaba de él era que la jurisdiccion pasaba á manos de la autoridad militar. Todo esto no tenia mas que una réplica; y era la que se desprendia de la consabida máxima *salus populi suprema lex*. M. Odilon Barrot apeló á ella y tuvo valor para aplicarla, siquiera estuviese en contradiccion con toda su vida de oposicion. La Asamblea debia aprobarla con mucho mas motivo, y así fué que desechó por 351 votos contra 153 una proposicion de M. Grevi pidiendo que el gobierno volviese el sistema legal.

Terminada esta discusion dió el general Gourmand algunas esplicaciones sobre los excesos cometidos por un batallón de la guardia nacional de la primera legion, de que es coronel, en algunas imprentas, resultando que todo habia sido efecto de la resistencia con que la guardia nacional fué recibida.

La sesion concluyó con una nueva peticion para formar causa á un representante, M. Felix Pyat. En una carta dirigida por este al presidente de la Asamblea y que publicó el *Siecle*, dice su autor que no asistirá á las sesiones mientras la mayoría se encuentre fuera de la Constitución, lo cual está probado en un manifiesto dirigido al pueblo que *él habia firmado*. En esta última circunstancia apoyaba la autoridad judicial su peticion, que fué concedida, no obstante los escrúpulos manifestados por un diputado conservador de que poco á poco fuese la mayoría, por este camino, deshaciéndose de la minoría.

Al siguiente dia se ocupó la Asamblea del proyecto de ley sobre el derecho de reunion, que fué aprobado casi sin dis-

cusion. La *montaña* adoptó el partido de callar. El ministro de lo Interior dió las esplicaciones que se le pidieron sobre las reuniones electorales, asegurando el que gobierno no pensaba oponer la menor traba, como que la República descansa sobre el principio del sufragio universal. El gabinete se habia limitado á pedir la facultad de suspender durante un año las reuniones que considerase peligrosas para el orden público, y la comision ha añadido un nuevo artículo, proponiendo que antes de concluir el año sea presentado á la Asamblea un proyecto de ley *prohibiendo los clubs*, y regularizando el derecho de reunion. Todo quedó aprobado por 373 votos contra 151.

La discusion caminaba lenta y pacíficamente, pero está decretado que todos los dias haya en el seno de la Asamblea una tempestad y no tardó en estallar. Un diputado de la *montaña* anunció que deseaba interpellar al gobierno acerca del estado de sitio, cuya existencia era, al decir suyo, perjudicialísima al restablecimiento del crédito y la confianza. Aquí comenzaron los gritos y exclamaciones de costumbre, que toda la firmeza del presidente no fué bastante á contener.

La Asamblea no celebró sesion el 20, pero se reunió en las secciones donde examinó varios asuntos. Una proposicion disminuyendo la retribucion de los representantes de 9000 á 6000 francos encontró como debia suponerse mala acogida en los que tenian obligacion de defender *domo sua*. Tambien se trató de otros asuntos, pero todos ellos de interés secundario.

La fraccion de la Asamblea, de que era presidente M. Dufaure, se reunió el 19 con objeto de proceder á su reemplazo. El nombramiento recayó en el general Lamoriciere: para vice-presidentes fueron elegidos los señores general Bédau, Gustavo de Beaumont y Paillet. La reunion ha publicado un manifiesto dirigido á esponer sus principios políticos, y mas particularmente á esponer sus razones que tiene para permanecer separada de la mayoría, sin embargo de participar completamente de sus opiniones. El círculo constitucional se compone, en su mayor parte, de hombres que no habiendo tenido ningun compromiso político con la monarquía, creen poder obrar con libertad é independencia. Esta es la razon por qué no creen conveniente ligarse para todo con la mayoría. Por lo demás están dispuestos á dar su apoyo al presidente de la república y al gobierno actual, sin mas condicion que el sistema de resistencia no degenerare en reaccion. Condenan energicamente los principios socialistas como impios y destructores de toda organizacion; pero al mismo tiempo reconocen que la sociedad está sufriendo graves dolencias y que el gobierno debe dedicarse con afán á curarlas ó mitigar al menos su intensidad. Estos son los principales puntos que abraza el manifiesto.

ITALIA. Las operaciones de los franceses contra Roma no han adelantado nada. Decíase que el 13 por la mañana estaba ya abierta la brecha, aunque no se creia estuviere practicable en razon de que los sitiados podian haber preparado minas y construido barricadas para defenderla.

Con este motivo, *La España* hizo observar lo incomprendible de esta esplicacion. Se supone que la brecha está practicable, cuando la infantería puede trepar por ella y acometer de frente ó correr á derecha é izquierda por la cresta de la muralla, sin perjuicio de que los defensores hayan establecido nuevas defensas, bien por medio de minas, bien construyendo muros en los costados interiores, bien por otros infinitos recursos que enseña el arte militar. En este caso podrá ó no ser prudente dar el asalto; podrá costar mas ó menos sangre; pero no por eso dejará de estar la brecha practicable en cuanto depende de los fuegos de las baterías.

De la primera comunicacion oficial del general Oudinot fecha del 5 parecia deducirse que el punto escogido para batir la muralla era el frente que mira á *Villa Pamphili*; pero por la del 7, se ve que abandonó este plan, si es que efectivamente le tuvo, y que se ha fijado en el lienzo de muralla entre la puerta san *Pancracio* y la desembocadura del rio, algo mas inclinado á su orilla.

Penetrando en el recinto por esta parte, se encuentra un largo trecho cubierto de jardines con algunas casas esparradas, y á no muy larga distancia la iglesia de *San Pedro in Montoria*, construida en una elevacion, desde donde es cosa fácil bombardear la parte principal de Roma, ó por mejor decir, casi toda la ciudad que se halla al otro lado del Tiber. Pero no podemos figurarnos que por una cuestion de amor propio militar, que á esto viene á reducirse en último término, se arroje el general Oudinot á destruir tantos monumentos como admira el mundo y tantas riquezas y preciosidades como la piedad católica ha reunido en la ciudad eterna. Este seria un verdadero acto de *vandalismo* que no tendria excusa de ningun género, mayormente siendo ejecutado por una nacion que aspira á colocarse á la cabeza de la civilizacion.

Suponiendo que los sitiadores penetren sin dificultad por la brecha, todavia se encontrarán á bastante distancia del objeto que se proponen alcanzar. Es verdad que podrán alojarse en *Trastevere*, al abrigo de la epidemia, lo cual es indudablemente un gran resultado; pero muchos inconvenientes les queda todavia que vencer. El principal es el río, con pasos precisos, que los sitiados no se habrán descuidado en poner en estado de defensa; luego la lucha de *barricadas* en las calles, y por último el castillo de *Sant Angelo* contra el cual es indispensable obrar con las reglas y los elementos que exige una fortificacion, si no de primer orden, muy respetable.

De todo esto se deduce que el dia de la ocupacion definitiva de Roma por los franceses está aun mas distante de lo que generalmente se cree, á menos que no sobrevengan desavenencias entre los defensores que enerven su accion.

Deben pues, acogerse con mucha desconfianza las relaciones que de encuentros insignificantes han hecho los periódicos franceses.

Los defensores no estan tan descorazonados como ha querido suponerse: distan mucho todavia de figurarse que el ejército del general Oudinot sea invencible.

En cuanto á la comunicacion y proclama que este dirigió al presidente de la Asamblea y á los habitantes de Roma, la primera la creemos excusada despues de las famosas negociaciones de M. de LESSERS y de las reiteradas repulsas de los triunviros á prestarse á ningun acomodamiento que no tuviera por base el reconocimiento explícito de la República; y la segunda nos parece mas excusada aun porque no dice nada, á lo menos que se pueda entender.

No acaban de convencerse los franceses de que todo lo que les está pasando procede única y exclusivamente de que no han dicho en términos claros y precisos lo que iban á hacer en Italia, siendo cada dia mas manifiesta la ambigüedad é indecision de sus miras. El resultado es que á pesar de estar ya abierta y practicable la brecha ni se ha dado el asalto, ni el general Oudinot mostraba trazas de intentarlo en breve. Antes Lien parece que andaba en negociaciones con los sitiados, y especialmente con Garibaldi que dispone de la fuerza, al cual habia prometido que si cedia seria trasladado á Africa con su legion, conservando él y sus oficiales las graduaciones que ahora tuviesen. Dícese que Garibaldi se habia negado á entrar en ningun género de transaccion.

No deja de ser singular, y acaso nuevo en los fastos de la guerra, ver un ejército que despues de haber conducido con la actividad que ha dicho en sus partes el general Oudinot los trabajos de sitio, se detiene ante la brecha y titubea en dar el asalto. Esto no tiene mas que dos esplicaciones: ó el general francés teme que en su país produzca mal efecto una acometida que pudiera ser sangrienta, y se propone con la brecha abierta intimidar á los sitiados y esperar que llegue para ellos el dia de la reflexion, ó que estallen serias desavenencias entre los diferentes bandos, ó no cuenta con medios suficientes para dar el asalto y proseguir resueltamente las operaciones.

Todo esto reducido á una expresion muy sencilla y verdadera, quiere decir que la brecha no está todavia practicable, ó que el enemigo es tan fuerte y numeroso que no hay probabilidades de dar el asalto con buen éxito. Dijeran esto los periódicos franceses, y facilmente los comprenderiamos.

Es tan positivo que los romanos, lejos de hallarse abatidos, crecen en audacia á proporcion de la lentitud de sus enemigos, que apenas pasa dia sin que verifiquen salidas para inquietar las operaciones y tener en constante alarma á los sitiadores. La legion lombardo-romana, mandada por Garibaldi y Mellara, verificó una en la mañana del 13 por la puerta de *San Pancracio* llegando á las baterías francesas y clavando algunos cañones. Acometidos por tropas que llegaron de refuerzo se vieron precisados á retirarse, atrayendo á sus contrarios al alcance de los tiros de una batería que tenian oculta en el monte *Testaccio*, la cual les causó bastante daño. Esta salida, cuyos resultados son ni mas ni menos los que dejamos indicados, es la que ha dado margen á los periódicos de París para anunciar que Garibaldi habia sufrido una pérdida de 1,400 hombres.

Tambien ejecutaron al siguiente dia otra salida por la puerta del *Popolo*, hácia *Ponte Molle*, de la cual no sabemos mas que lo que dicen los diarios de Marsella. Todas estas salidas indican que los sitiados no han perdido nada de sus bríos, y que los sitiadores no cuentan con fuerzas suficientes para tenerlos á raya, y no permitirles asomarse fuera de los muros.

Por lo demás las operaciones de sitio deben seguir en el mismo estado: la brecha abierta, y el general Oudinot sin resolverse á dar el asalto, esperando que el desaliento de los sitiados haga lo que debia reservar al esfuerzo de sus soldados, puesto que él por su parte ha roto la valla, cañoneando sin miramiento de ninguna especie á la ciudad, y apelando á todos los medios que suministra el arte militar.

ALEMANIA. La noticia de la derrota de Bem por los imperiales, y de la muerte de uno de los principales gefes de la insurreccion húngara, el general Dembinski, ha salido falsa, tal como se pintó en un principio. En cambio los húngaros han conseguido ventajas en otros puntos opoderándose de algunas poblaciones. El Ban de Croacia ha alcanzado una victoria en las fronteras de la Romania, causando al enemigo una pérdida de 1500 hombres.

El príncipe de Prusia sigue ocupando con sus tropas el territorio del gran ducado de Baden, á pesar de las reiteradas protestas del vicario general del imperio, las cuales no encuentran el menor eco en los demás estados alemanes. El general polaco Mierolowski ha tomado el mando de las tropas, y si no las conduce con mas fortuna que en el año anterior á los lombardos, y últimamente á los sicilianos, puede tenerse por cierta y próxima su derrota.

La asamblea alemana ha continuado celebrando sus sesiones en Stuttgart. Hace pocos dias se nombró una comision ejecutiva de gobierno, y apenas habia comenzado á funcionar cuando la ha disuelto, creando en su lugar un triunvirato con poderes dictatoriales, de cuyo uso no estará obligado á dar cuenta hasta despues de estar terminada su mision. Hé aquí el primer paso para el establecimiento de una república central en Alemania; el nombre es lo único que falta.

El emperador de Rusia salió el 13 de Varsovia por el camino de hierro con direccion á Cracovia para ponerse al frente de sus tropas en Gallitzia. Le acompañaban su hijo el gran duque Constantino, el mariscal Paskewit, el conde Orloff y otros personajes de su corte. Al príncipe de Paskewit se le esperaba en Presburgo, que es ahora el centro de donde arrancarán las operaciones militares que deben emprenderse. En cuanto el emperador llegó á Cracovia, pasó revista á un cuerpo de 25,000 hombres, que se encontraba allí reunido.

Continúan las hostilidades entre los prusianos y los in-

surrectos de Baden y del Palatinado. El 17 hubo varios encuentros muy reñidos en las inmediaciones de Manhein, de cuyos resultados nada se sabe todavía positivamente, porque ambas partes se atribuyen la victoria. Lo cierto es que los combates han sido muy sangrientos, como se deduce del gran número de heridos que llegó á Francfort y otros puntos.

El vicario general ha dirigido una circular á los agentes diplomáticos del imperio en las costas de Alemania, con objeto de enterarles de las causas que han dado lugar á la intervencion de los prusianos en el gran ducado de Baden. Quéjase amargamente el vicario general de la Asamblea, y sobre todo, de la nueva regencia que pretende usurpar su lugar.

Por su parte la Asamblea y el Triunvirato hacen los mayores esfuerzos para conseguir que los gobiernos reconozcan su autoridad, pero adelantan tan poco ó nada, que hasta el de Wurtemberg, en cuya corte residen actualmente, les trata con tan poco miramiento que está resuelto á hacerles salir de ella.

En la sesion del 16 se ocupó de anular la autoridad del vicario general del imperio, á cuyo efecto declaró que ni los gobiernos ni los ciudadanos alemanes pueden ni deben obedecer al archiduque Juan como vicario general del imperio, y que la regencia adoptará las medidas mas eficaces para anular la autoridad usurpada del archiduque. A esta resolución precedió un discurso de M. Mohl, en que después de haber fulminado toda clase de anatemas contra los gobiernos alemanes, y principalmente el de Prusia, declaró en nombre de la *nacion civilizada* que el vicario general era traidor á la patria. Al adoptarse la proposicion resonaron gritos de alegría y aplausos generales en la tribuna.

ESTUDIOS POLITICOS.

De los gobiernos y de sus sostenes (1).

Ha ya algunos años, existia en los Estados-Unidos un hombre, llamado Sampatch, cuya ocupacion solia ser la siguiente. Construía con un arte admirable un andamio encima de la caída del Niagara, y, después de haber recogido una pacotilla regular entre cuántas personas concurrían á verlo de las inmediaciones, se subía magestuosamente á lo alto de su tinglado, y desde allí, se precipitaba en las hirvientes olas al pie de la catarata. Muchas fueron las veces que repitió este mismo ejercicio hasta que por último concluyó por ser tragado por el torbellino. Pues bien, existen gobiernos cuya aparicion en la escena del mundo es de todo punto semejante á la del jugador americano. Su historia se resume en estas palabras: *andamio penoso, estrepitosa caída.*

Hincan algunas estacas en tierra, y sobre ellas construyen un edificio informe, compuesto de despojos y escombros perdidos en las ruinas del pasado; y cuando han concluido su tarea, resulta que su construccion bastarda, sin mas utilidad que cimientos, sirve únicamente para precipitarlos al abismo desde mayor altura.

Y es porque, en efecto, *construir andamios no es edificar.* Recurrir á las pasiones vulgares de la multitud no es gobernar. Solo sobre rocas es como se consigue edificar con solidez. Mas, ya hoy dia, edificar sobre rocas, equivale á basar el gobierno en una organizacion democrática, «en instituciones definidas y graduadas, segun la expresion de M. de Cormenin, alzadas las unas sobre las otras, anillos distintos de la propia cadena, basas escalonadas de la misma cumbre.»

El antiguo régimen fué inespugnable, en tanto que sus dos sostenes, el clero y la nobleza, reasumieron en sí todos los elementos de vida de la nacion. El clero ponía á disposicion del poder todas las conciencias; porque entonces conciencia era sinónimo de opinion; y la nobleza, clase civil y militar, tenía sujetos á su devocion todos los brazos. Pero hoy ya que la nobleza no existe, y que la fé política es una cosa de todo punto independiente de la fé religiosa, apoyarse en dichas dos clases equivaldria á edificar sobre arena.

Decir que los gobiernos deben obedecer el espíritu de las masas y favorecer sus intereses generales, es una máxima verdadera, pero en extremo vaga. ¿Cuál es la opinion de las masas? ¿Cuáles son los intereses generales? Cada cual, segun sus opiniones, contestará de diverso modo á estas preguntas.

Nosotros diremos por lo tanto que un gobierno debe hoy dia basar su fuerza moral en un principio, y su fuerza física en una organizacion. De esta suerte el nuevo régimen tendrá una base tan sólida como el antiguo, porque la adopcion de un principio que todos reconocen le prestará la opinion; el establecimiento de una vasta organizacion le prestará todos los brazos. Supongamos, por ejemplo, que un gobierno acepta francamente el principio de la soberanía del pueblo, es decir de eleccion, entonces se atraerá á sí todos los ánimos; porque ¿cuál es el individuo, la clase, el partido que osaría oponerse al derecho, producto legal de la voluntad de todo un pueblo? Supongamos aun que organiza la nacion dán-

dole á cada cual derechos y deberes fijos, es decir un sitio en la comunidad, un grado en la escala social, habrá organizado el pueblo todo y asegurado el verdadero orden que no tiene otra base que la igualdad en los derechos, ni otra regla que la gerarquía del mérito.

«Póngase á un cobarde, decia Voltaire, en el regimiento de los mosqueteros grises, y, con eso solo, ya se le ha convertido en valiente.» Lo propio sucede en política. Désele al proletario el mas anárquico de los derechos, hágase que ocupe un sitio legal en la sociedad, y al momento quedará convertido en hombre de orden, adicto á la causa pública; porque se le han procurado intereses que defender.

Los hombres son tales cuales los hacen las instituciones; debiendo por otra parte, hallarse las instituciones en relacion con lo que exija la civilizacion que los hombres sean.

La revolucion de 89 destruyó de todo punto el antiguo régimen feudal. Organizacion social, política, administrativa, industrial, comercial, todo fué trastornado; pero en su lugar no se ha puesto nada estable. Y no es otra la causa de por qué, á pesar de tantos cambios, reaparece siempre el antiguo régimen al siguiente dia de obtener el pueblo la victoria. *No se destruye, dijo el emperador, sino cuando se reemplaza.* Do quiera que ha sido reemplazado el feudalismo, ha muerto para siempre. Empero donde existe un vacío, vuelve siempre á reaparecer.

En Francia, existe únicamente una clase en la cual no volverá á renacer la aristocracia, que es el ejército; y esto consiste en que se ha reemplazado ventajosamente la antigua organizacion nobiliaria con una nueva organizacion democrática que, salvo las imperfecciones inherentes á todo sistema humano, tiene por base la igualdad y el mérito por enseña.

El primer cónsul decia en una circunstancia especial al consejo de Estado: «Si veo que existe un poder legislativo y administrativo, pero el resto de la nacion, ¿qué es? granos de arena.... Preciso es arrojar en el suelo pedruscos de granito para que sobre ellos fundemos nuestro sistema.»

Fáltole tiempo para acabar su obra, mas no por eso es menos cierto que su genio previsor reconocia que un pueblo como el nuestro, producto todo él de la revolucion, no podia defender y conservar sus nuevos derechos, sus nuevos intereses, ni aun sus mismas ideas, sino por medio de una organizacion fija y regularizada. Preveía que si el antiguo régimen habia sucumbido por el exceso de corporaciones, el nuevo podia hacerlo á su vez por el exceso de individualismo, es decir, por el aislamiento del individuo.

Urge hoy por lo tanto como nunca el constituir de una manera sólida el nuevo sistema; y, como cada país tiene su carácter particular, su marcha distinta, es preciso tambien que todas las leyes lleven impreso en su frente el sello nacional. Las instituciones en Francia deben aparecer marcadas por el troquel democrático, de la propia suerte que en Inglaterra, todas las instituciones, grandes ó pequeñas, lo están por el aristocrático. Es preciso que al pisar el extranjero el suelo de nuestra patria, no ignore la naturaleza del pueblo en que se halla. Es preciso que reconozca que se encuentra en el país mas civilizado de Europa; viendo treinta y cinco millones de hombres, inscritos por la ley, ennoblecidos por la igualdad, marchar al mismo paso hácia la libertad; viendo un gobierno muy del asentimiento de las masas que se lanza osadamente hácia el porvenir, y que, lejos de obstarle en limpiar una mina agotada por el tiempo, ponga todo su desvelo en explotar los manantiales mas fecundos de la naturaleza moral y física, los nobles instintos de un gran pueblo, y los inmensos recursos de un gran imperio.

Hoy al contrario, al pisar el extranjero el suelo francés, puede creerse aun en su patria; si considera las instituciones que hacen relacion á la libertad individual y al derecho de asociacion, puede creerse en Austria ó en Rusia; si contempla la constitucion política puede creerse en Inglaterra, porque oirá emplear á las dos cámaras la gerga aristocrática del parlamento británico. Verá á los ministros, imitando las presunciones de la nobleza, desdeñar á las especialidades, y, creyéndose aptos para todo, pasar del interior al comercio, del comercio á guerra, de guerra á relaciones estrangeras. Verá cómo confiar á las oficinas los intereses mas importantes del país, y cómo se creen libres de toda responsabilidad, en cuanto pronuncian en las cámaras un buen ó mal discurso, sin considerar que en Inglaterra, país municipal, no sufren los negocios públicos, como en Francia; país centralizado, por falta de conocimientos especiales en un ministro, ó por su incuria hácia los negocios. Por último, el extranjero puede notar en Francia todas las copias bastardas de las constituciones estrangeras, todas, excepto aquellas que tenderian á conaturalizar entre nosotros las grandes y bellas garantías de la libertad. En efecto, ¿no debemos sonrojarnos siendo un pueblo libre, ó que por lo menos nos creemos tal, supuesto que hemos hecho revoluciones para llegar á serlo; no debemos sonrojarnos, repetimos, al pensar que aun la Irlanda, la malaventurada Irlanda, goza, bajo cierto aspecto, de mayor libertad que la Francia de julio? Aquí, por ejemplo, no pueden reunirse veinte personas sin la autorizacion de la policía; en tanto que, en la patria de O'Connell, se reúnen millares de hombres, discuten sus intereses, amenazan las instituciones del imperio británico, sin que ministro alguno ose violar la ley que protege en Inglaterra el derecho de asociacion.

Repitámoslo para terminar, ¿Francia no se halla organizada respecto á sus costumbres, á sus intereses, á sus necesidades; ni el poder, ni la libertad se hallan sólidamente constituidos; fuera del reducido número de hombres que componen lo que se llama el país legal, no vemos sino granos de arena, segun la expresion del primer cónsul, *granos de arena que reunidos formarían una roca indestructible, que segregados no son otra cosa que polvo!.....*

NAPOLEON-LUIS BONAPARTE.

APUNTES BIOGRÁFICOS.

EL GENERAL BEM.

José Bem nació en Ternow, en Galitzia, (Polonia), en 1795, de una familia noble, conocida hace cuatro siglos en Cracovia y en Lemberg. Empezó á estudiar en la universidad de Cracovia, pero en 1809, cuando esta parte de la Polonia fué incorporada al Gran ducado, el padre de Bem, que era abogado, envió á su hijo á la escuela militar de Varsovia, dirigida entonces por el general francés Pelletier. De allí salió Bem para entrar en la artillería montada.

Al empezar la expedicion de 1812 contra la Rusia se vió ya á Bem, simple teniente, bajo las órdenes del mariscal Davoust, y luego bajo las de Macdonald, encerrarse en la fortaleza de Dantzig después de la catástrofe de Moscow, donde permaneció trece meses hasta la capitulacion de esta plaza, época en que regresó á Polonia con sus compatriotas, pues los rusos no querian que los polacos regresasen á Francia. Allí permaneció Bem en la casa paterna hasta la reorganizacion del ejército polaco bajo el mando del Gran duque Constantino en 1815.

El nuevo estado de cosas no era propio para gustar á un joven incapaz de simpatizar con la política del gabinete de San Petersburgo. Así es que se vió blanco de mil persecuciones, cuyo resultado fué el separarle del servicio. Quiso Bem ir á continuar entonces sus servicios á país extranjero; pero el temor de perder á un oficial de mérito decidió al gobierno ruso á hacerle nuevas proposiciones, pudiendo lograr que aceptase (1819) el grado de capitán con las funciones de ayudante del general Bontemps, y el título de profesor en la escuela militar. Bem fué el que introdujo el uso de los cohetes en el ejército polaco, escribiendo un tratado sobre ellos que le valió el empleo de capitán efectivo. Pero la direccion dada á su enseñanza por el joven profesor le acarreó nuevas persecuciones por parte del Gran Duque, que detestaba á Bem á causa de su amor á la Polonia y el horror con que miraba el despotismo ruso.

Así, pues, á pesar de la intervencion de Bontemps, Bem fué despedido por dos veces consecutivas bajo diferentes pretextos desde 1820 á 1826. La tercera vez compareció ante un tribunal militar y fue encerrado en un calabozo sin luz ni ventilacion, sufriendo los tormentos mas atroces que jamás pudo inventar la rabia moscovita. Un nuevo consejo de guerra le declaró inocente de los crímenes de Estado que se le imputaban, pero Constantino le condenó por sí y ante sí á dos meses de cárcel. En este último parage contrajo una grave enfermedad, y se hallaba apenas convaleciente cuando se le confinó en una poblacion subalterna bajo la vigilancia de la policía. Recibió su libertad á la muerte de Alejandro, y aprovechándose de su libertad, se retiró á Lemberg para ocuparse durante algunos años en estudios mecánicos, y publicó una obra sobre las máquinas de vapor.

El 29 de noviembre de 1830 estalló la revolucion polaca: apenas supo Bem esta noticia, cuando se apresuró á ofrecer sus servicios á su patria, y fué investido con el grado de mayor para una batería de artillería. Hallóse en la batalla de Iganía, donde 8,000 polacos batieron á 20,000 rusos; mucha parte de la gloria de esta jornada pertenece á Bem, pues con solo 16 cañones apagó los fuegos de 40 que tenían los rusos. Esta hazaña le fué premiada con el grado de teniente coronel. En la *danza sangrienta* de Ostralenka vióse á Bem echar á galope con sus cañones y colocándose entre el ejército ruso y el polaco, dar lugar á este á que emprendiese su retirada, después de haber echado un puente sobre el Narew. Los rusos se acordarán eternamente de la metralla de la artillería de Bem.

Nombrado coronel sobre el campo de batalla, tomó el mando de toda la artillería y poco después fué ascendido á general. Ocupóse activamente en poner á Varsovia en estado de defensa. Lo hubiera conseguido y escarmentando á los rusos, si las capitulaciones de esta plaza y la de Praga no inutilizaran sus esfuerzos.

Refugiado en Prusia con los restos del heroico ejército polaco empleó Bem toda su influencia para abrir las puertas de Francia á todos sus compatriotas, sin distincion, como lo consiguió, conservando así un núcleo de libertadores destinados á emancipar la patria del yugo moscovita.

En 1833 contribuyó Bem á la expedicion de don Pedro contra el gobierno despótico de don Miguel, y al fin de esta campaña regresó á Francia; donde se ocupó en propagar la educacion política entre sus compatriotas.

El último periodo biográfico de Bem pertenece á una nueva era que empieza en la revolucion de febrero. La hora de la emancipacion de los pueblos del Norte sonó, y Bem respondió de los primeros á su llamamiento. Marchó pues, á Viena, donde organizó la guardia nacional poniéndose á su frente. Su cabeza fué pregonada después del bombardeo de esta desgraciada capital, y pudo escapar disfrazado de cochero y conduciendo en un carruaje fuera del territorio austriaco á una familia prusiana.

Después de una vida tan agitada, cualquiera otro hombre de la edad de Bem se hubiera retirado de la escena batalladora. Pero el intrépido polaco vuelve á empezar su carrera con todo el ardor y la actividad de la juventud.

El uso de la palabra.

Talleyrand decia: Háse dado la palabra al hombre para que pueda espresar sus pensamientos. Nosotros creemos al contrario, que le ha sido concedida únicamente para que sepa apreciar las ventajas del silencio.

(1) El presente artículo, publicado en 1844 por el hoy presidente de la República francesa, en una modesta publicacion anual, ofrece en la actualidad el mas vivo interés, porque permite apreciar perfectamente la variacion que en cinco años han sufrido las ideas de gobierno, del que en la desgracia y en oposicion con suto, entonces rey de los franceses, envidiaba la suerte de la Irlanda por el derecho de reunion, lamentándose de que en Francia no pudieran juntarse veinte personas sin autorizacion de la policía; y en la prosperidad, ocupando, casi, el puesto de Luis Felipe, disuelve á balazos las reuniones y se declara enemigo acérrimo de ellas. Siempre hemos tenido por muy divertida esta clase de estudios retrospectivos, que marcan la diferencia de opiniones que suele haber en los hombres, de cuando aspiran al poder á cuando consiguen atraparlo.

VARIEDADES.

BAÑOS.

«Acabamos de entrar de lleno, en la, para los habitantes de Madrid, terrible estación del verano: el calor se presenta amenazante, con todo su aparato de calmas y tormentas; es pues, la época oportuna de que cada cual se acuerde de sus herpes, sus reumatismos y sus males crónicos: los establecimientos de baños están convidando, ya que no á la curacion de las dolencias, por lo menos á pasar agradablemente la estación que en la corte es insoportable. Pero este año hay un obstáculo para las personas tímidas, y aun para las que se dicen prudentes. La anual expedición á Biarritz, Luchon, Bagnères ó Wisvadem, es peligrosa á la conservación del individuo, y aun San Sebastian, Santa Agueda y Archavaleta, no ofrecen todas las seguridades convenientes á los que sospechan que el cólera prosiga en derechura su funesta marcha, por el camino real de Francia, hasta tomar via recta el de Madrid. Dado que la epidemia siga este itinerario, cosa que no nos atreveríamos á afirmar, atendidos los caprichos que le son peculiares, ir á las provincias Vascongadas, es tanto como salir á recibir al terrible huésped, y pudiera muy bien suceder que semejante atención fuera recompensada con una cura radical, de los achaques que sirven periódicamente de pretexto para pasar el verano en los deliciosos valles de nuestras provincias del Norte.

En este caso era preciso que la moda señalase el punto, para donde debieran darse cita las personas resueltas á huir de las caricias que el sol tiene reservadas á los moradores de la corte, pero reacias, sin embargo, en visitar las provincias Vascongadas. Las montañas de Santander han merecido la preferencia. Felicitemonos de que una vez al menos esa reina caprichosa á quien se rinde culto ciego se haya decidido por lo mejor. Pocas provincias, pudieran en verdad ofrecer tantas ventajas á los expedicionarios, como este pintoresco y saludable país, de templado clima y buenos alimentos, rico en aguas medicinales de varias especies, en comunicación rápida y cómoda con la corte, y teniendo por capital un hermoso puerto de mar en el que acaba de disponerse con esmero todo lo necesario para tomar los baños provechosa y agradablemente. Muchas son ya las familias que han salido para el magnífico y acreditado establecimiento de Ontaneda, deliciosamente situado en el centro del pintoresco valle de Toranzo, y no pocas se disponen á tomar los baños de la mar en el Sardinero de Santander. En esta ciudad, pues, se reunirá este año una gran parte de la sociedad mas animada de la corte, y en su lindo teatro se harán oír los acentos de Matilde, la Palma y los dos Romeas. No hay quien no conozca hasta los mas pequeños detalles del territorio Vascongado; las montañas de Santander tienen el interés de la novedad. Vamos pues, á dar una idea de los dos puntos que este año prometen ser mas concurridos: Santander por los que necesitan baños de mar y por los que no se resuelven á abandonar la vida de ciudad, pero quieren pasar el verano al fresco; Ontaneda, para los que buscan la salud en sus maravillosas aguas y gusten de la vida del campo.

Hé aquí la descripción que el *Despertador Montañés* ha hecho de los

BAÑOS DE OLA EN EL SARDINERO.

«Considerables son las mejoras que se están haciendo en el Sardinero, con el fin de montar los baños bajo un pie brillante y proporcionar al público toda clase de distracción y comodidades. Las personas puestas al frente de la empresa no han perdonado medio alguno para convertir aquel sitio, pintoresco por naturaleza, en una mansión deliciosa y agradable, y creemos conseguirán completamente su objeto, tanto por el gusto delicado que preside á las mejoras, como por las medidas adoptadas para la seguridad de los bañistas. Probablemente los trabajos emprendidos no se

terminarán hasta principios del mes próximo de julio, y por este motivo vamos á hacer una relación de ellos, pues bien la merecen por su novedad, y porque harán que el Sardinero de Santander sea el punto mejor, á la par que el mas seguro de todo el litoral de Cantabria, para tomar baños de ola, y pasar alegre y divertida la estación de los calores.

«En la planicie, adonde van á parar los carruages, que dista diez ó doce pasos de la playa, dominándola perfectamente,

propias de la estación; y en los dias festivos una orquesta escogida tocará toda clase de bailes.

«En la parte del Nordeste próxima á los jardines, se ha de colocar una hermosa tienda de campaña de capacidad suficiente para poner mesas de refresco, y asientos numerosos, desde los cuales se disfrutará de un sorprendente golpe de vista.

«En cuanto á la seguridad de los bañistas, además de las cuerdas sujetas con anclas que les sirven para entrar y salir sin inconveniente alguno en el agua, y sostenerse asidos á ellas durante toman el baño, además de las muges destinadas al cuidado de las señoras, habrá á corta distancia una lancha tripulada por marineros diestros en nadar, y en disposición siempre de prestar auxilio; en el caso de un peligro, que apenas puede temerse por la igualdad del terreno en toda aquella espaciosa y suave playa. Cada bañista tiene un cómodo ó independiente cuarto á su disposición y hay además carritos cubiertos y portátiles para conducir las personas delicadas ó que así lo deseen, al lado de las olas.

«Se han aumentado también los medios de conducción, pues hoy se cuentan ya tres magníficos ómnibus de diez asientos cada uno, que por su elegante construcción y suave movimiento, pueden competir con

los mejores del extranjero, debiendo estar continuamente en movimiento.

«Todas estas mejoras, agregadas á la bella situación topográfica del Sardinero, que escede en comodidad y hermosos puntos de vista á las peligrosas ensenadas de Portugalete, San Sebastian y Biarritz, el despejado cielo y buen clima de este

país, las diversiones que con sus alegres y numerosas romerías ofrece durante el verano, hacen á Santander el mejor pueblo de la costa para pasar la temporada de baños.»

«Nos lisonjamos de que los forasteros encontrarán todas las comodidades que pueden apetecerse para tomar los baños con placer, y que cobrarán afición á frecuentar un punto, cuyos habitantes procuran por todos los medios posibles hacerles grata su permanencia entre ellos.

Demos ahora una ligera idea de los

BAÑOS SULFUROSOS

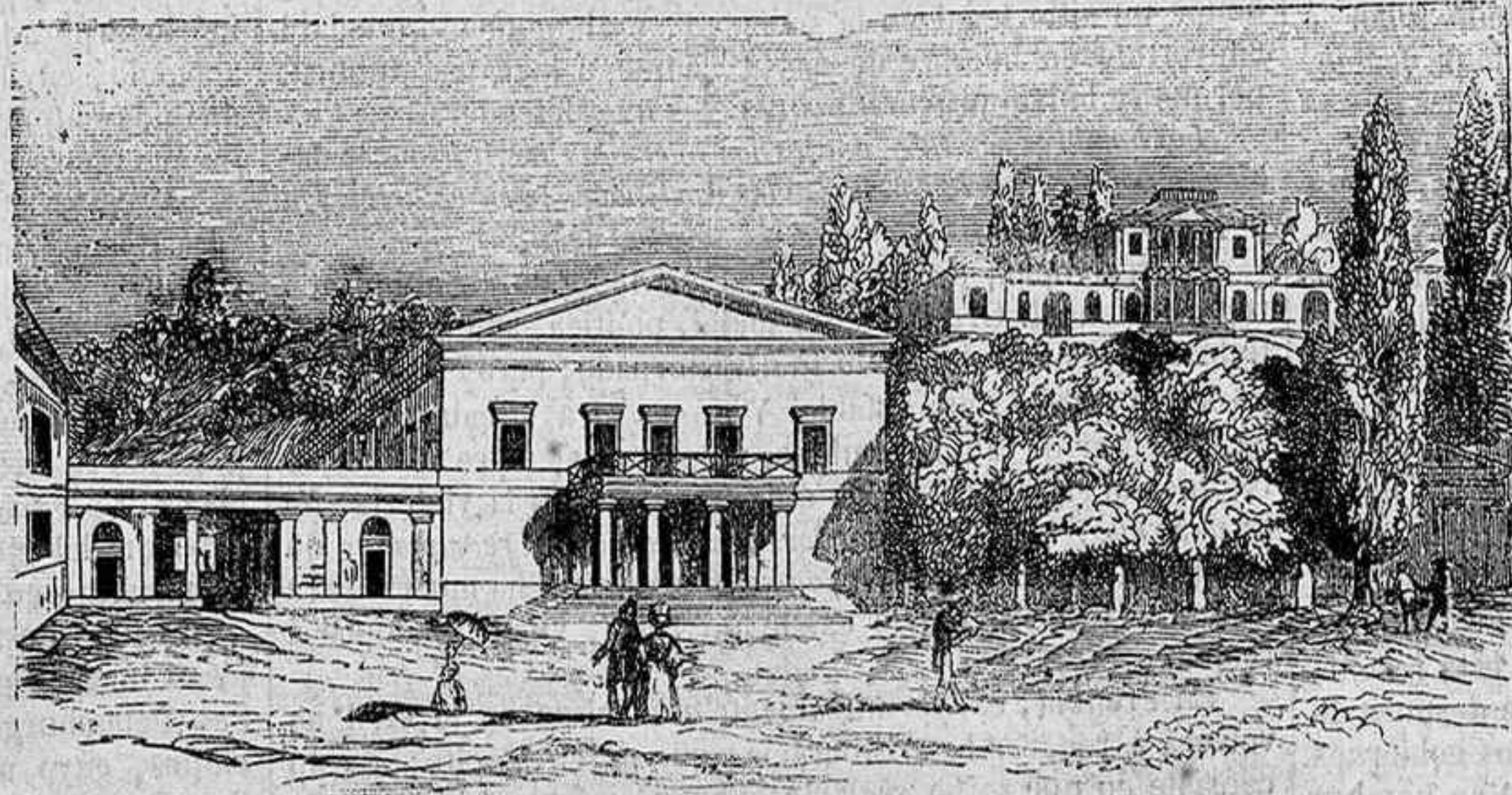
DE ONTANEDA. (1)

Situado este elegante y cómodo establecimiento de baños en el punto mas delicioso, del valle de Toranzo, está convidando con su bello y ameno conjunto, no solo á todos aquellos enfermos estenuados por largas y graves dolencias, sino también á los que salen por necesidad ó placer á pasar el rigor del verano buscando descanso y comodidad bajo la suave influencia de climas benignos, huyendo del agitado bullicio de las ciudades, de las profundas y apremiantes meditaciones del bufete, del excesivo calor de las agostadas llanuras de Castilla, y muy particularmente de la populosa Madrid, que en el estío aparece como arrojada en medio de secos arenales, cual otra Palmira en el desierto.

Marchando desde Búrgos á Santander, al pasar por los confines occidentales de las merindades de Castilla la Vieja, se descubre una gigantesca y estensa cordillera que divide las montañas y provincias de estas dos ciudades.

Desde las alturas de Reinosa, uno de los puntos mas elevados de España, cuyos empinados cerros ascienden hasta el punto de mantenerse en sus cimas casi perpétuamente empedernidas nieves, desciende la espesada cadena con dirección de O. á E., hasta perderse en los Pirineos. A uno y otro lado de la venta nueva situada sobre el camino real, cuatro leguas al E. de Reinosa y en la cumbre de la indicada cordillera, se separan dos ramales que marchando casi paralelos de S. á N. con ligeras desviaciones, circunciben á las vertientes septentrionales de aquella el valle de Toranzo, estrecho y profundo al principio, mas ancho y despejado á propor-

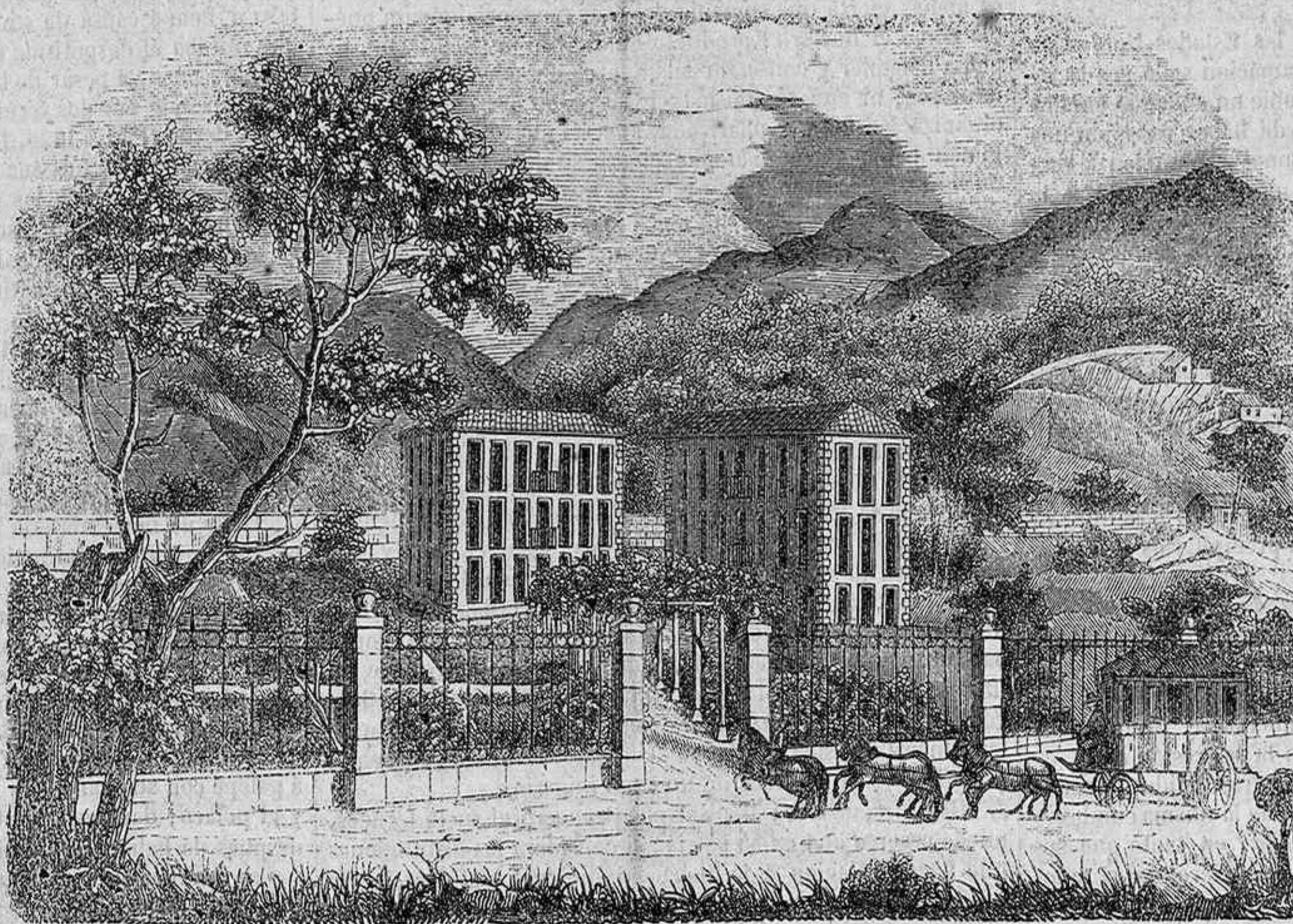
«A poca distancia de la fonda se establecerá tiro de pistola, juegos de caballos, de columpios y demas diversiones



Baños Wisvadem.

se construye una bonita fonda de un solo piso, con el pavimento elevado tres ó cuatro pies sobre el nivel del terreno y con dos fachadas principales al Sur y N. E. Distribuida con el mejor acierto, tiene, además de todas las dependencias necesarias para el buen servicio, habitaciones preparadas convenientemente para el caso de que se indisponga alguna

de los



Baños de Ontaneda.

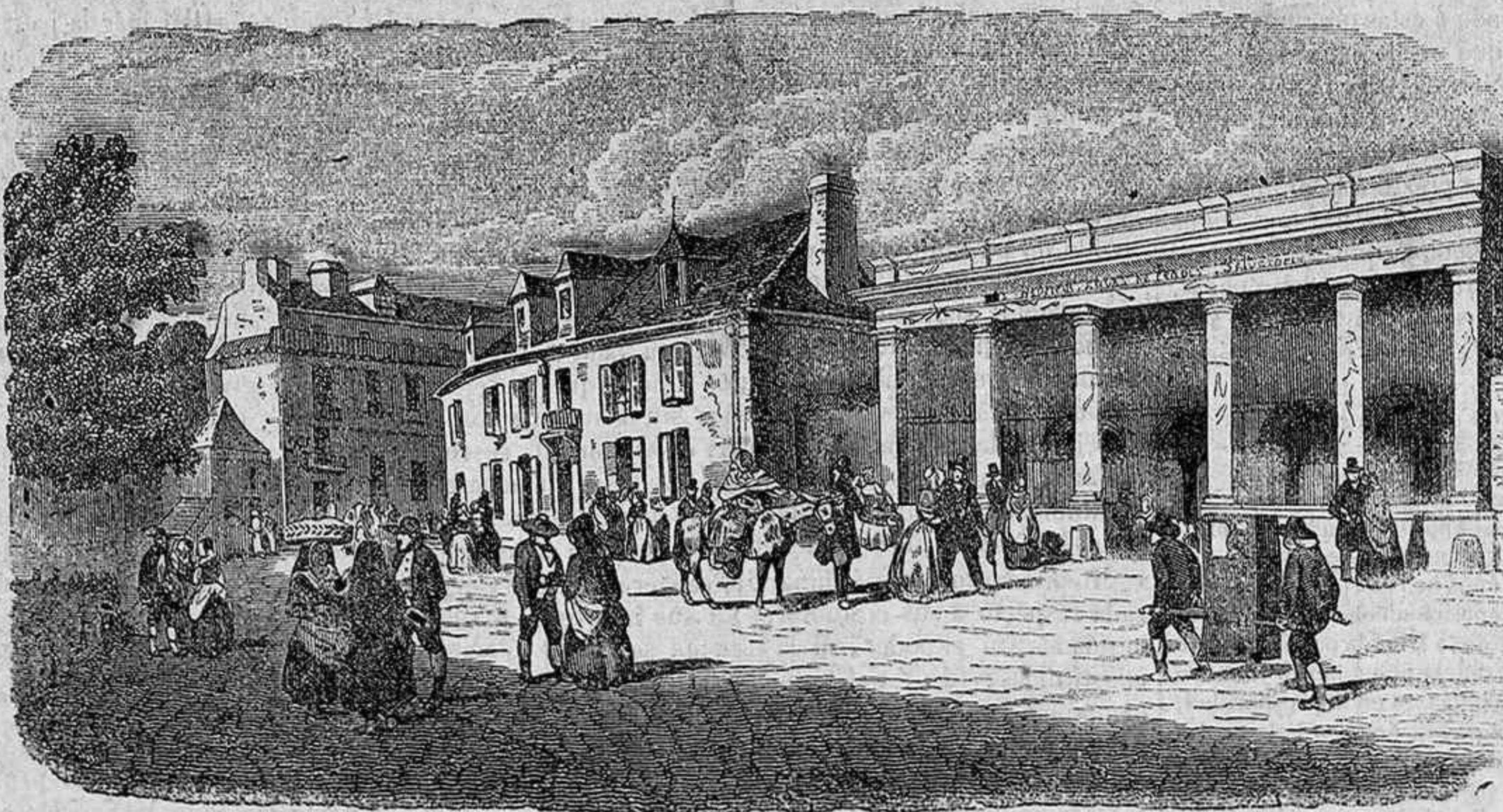
persona. Delante de las dos fachadas principales se forman lindos jardines, cuyo centro le compondrán espaciosos salones destinados á paseo y baile, segun al público agrade. Los jardines tendrán en todas sus calles magníficos bancos de hierro colado.

A poca distancia de la fonda se establecerá tiro de pistola, juegos de caballos, de columpios y demas diversiones

ditaciones del bufete, del excesivo calor de las agostadas llanuras de Castilla, y muy particularmente de la populosa Madrid, que en el estío aparece como arrojada en medio de secos arenales, cual otra Palmira en el desierto.

Marchando desde Búrgos á Santander, al pasar por los confines occidentales de las merindades de Castilla la Vieja, se descubre una gigantesca y estensa cordillera que divide las montañas y provincias de estas dos ciudades.

Desde las alturas de Reinosa, uno de los puntos mas elevados de España, cuyos empinados cerros ascienden hasta el punto de mantenerse en sus cimas casi perpétuamente empedernidas nieves, desciende la espesada cadena con dirección de O. á E., hasta perderse en los Pirineos. A uno y otro lado de la venta nueva situada sobre el camino real, cuatro leguas al E. de Reinosa y en la cumbre de la indicada cordillera, se separan dos ramales que marchando casi paralelos de S. á N. con ligeras desviaciones, circunciben á las vertientes septentrionales de aquella el valle de Toranzo, estrecho y profundo al principio, mas ancho y despejado á propor-



Baños de Luchon.

(1) Esta descripción está tomada de un artículo publicado en *El País* por el médico director, segun creemos.

cion que se aleja de la alta montaña, y sumamente pintoresco en toda su estension.

En el primer tercio del vertiente al N. de la altura referida y de entre los citados ramales, brotan caudalosos raudales, que dando origen al rio Luena, se precipitan y marchan reunidos, recibiendo á cada paso diversos arroyos, que violentos y espumosos los unos, y algo mas apacibles los otros, llegan todos á pagarle su tributo. Una legua mas abajo se le reune otro rio que viene de la Vega de Pas; los dos toman desde allí este nombre, y sigue por el fondo del valle, dividiéndole caprichosamente y recibiendo á cada paso infinitos arroyuelos, que deslizándose desde una y otra ladera cual lisongera musa, le hacen cada vez mas caudaloso. Sus frescas riberas y todo aquel valle embellecido y perfumado con los risueños hálitos de Flora, aparece en el verano, ostentando las galas de una alegre y perpétua primavera. En ambas vertientes del valle se ven cabañas diseminadas, rodeadas de verdes prados, huertas, y de algunas tierras labradas. En aquellas laderas, y especialmente en el fondo del valle, se hallan diseminados 25 pueblecitos en las cinco leguas y media que tiene de longitud; pero como la mayor parte de ellos están divididos en barrios y caserios, aparece poblado.

El camino real, que desde Madrid á Santander sigue casi la línea de su meridiano, despues de pasar por Búrgos recibe antes de llegar á la indicada cordillera, carreteras de Rioja y Bilbao, y desde la citada venta nueva desciende al valle, y tomando la falda y ribera izquierda del rio le acompaña todo el abajo hasta el magnifico puente colgante de Carandía en que aquel termina.

De los 25 pueblecitos de que el valle se compone, los 14 se hallan situados sobre el camino real, y ademas se hallan ventas y cómodos paradores. Los restantes se hallan diseminados en diversos puntos de sus laderas, en los cuales, asi como entre las verdes montañas que las forman, se ven aquí y allá terrenos frondosos que contrastan de un modo singular con otros mas áridos y escarpados, ofreciendo al espectador variadas y pintorescas perspectivas que un suave ambiente y un cielo alegre alumbraba y vivifica. En las mismas laderas se asoman erizados picos y descienden varios desfiladeros, ofreciendo formas y sitios deliciosos y solitarios en que se oye el murmullo de los arroyuelos, el ruido de las cascadas, y los trinos y arrullos de las aves, que el eco burlon repite entre las cordilleras y peñascos guarnecidas de encanecidas encinas.

La superabundante vida que por doquier ofrece la lozana vejetacion en las gargantas y cañadas, contrasta de una manera deliciosa y agradable, presentándose á la vista del viajero sitios pintorescos, sucesivamente graciosos y sombríos, y un variado panorama sorprendente para el espectador, que saliendo de la confusa agitacion de las ciudades populosas, ó de las áridas llanuras de Castilla, se encuentra casi de improviso en presencia de las escenas mas magnificas, y delante de la naturaleza que orgullosa ostenta sus gracias y vigorosas galas.

Entre la lozana capa que viste y engalana aquellas laderas, esmaltando

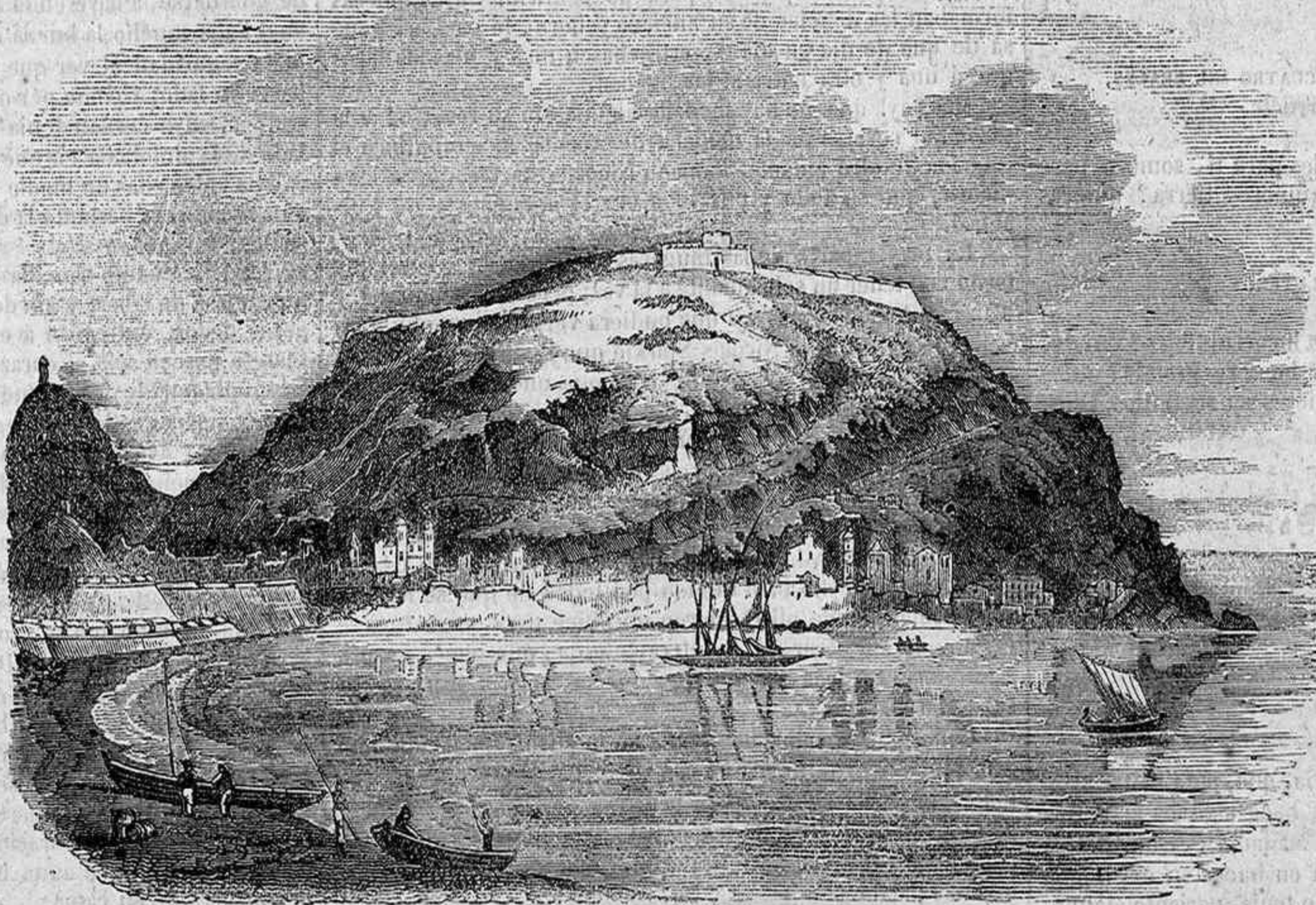
con sus flores y matices el quebrado suelo de aquel pintoresco pais, verdor y frescura de los castaños y avellanos, contrasta de una manera agradable con el de otros arbustos raros y hermosos.

Para quien sabe leer en la naturaleza del suelo de Toranzo, en la alegría y tristeza respectiva de los diferentes puntos de sus montañas, y en el suave temple de su atmósfera pura y deliciosa, todo es animado, elocuente y pintoresco.

La situacion de este valle es centro-septentrional, y la especie de embocadura que forma su configuracion, ofrece favorable á los vientos del N. O., que durante el estio son los mas comunmente reinantes, sirviendo al rio de especie

de conductor aun en los dias mas calurosos de una brisa vivificadora, que desde la embocadura de aquel en el mar templa la atmósfera en el verano; y esta circunstancia con la proximidad al mar comunica á los vientos en todas las estaciones esa suavidad y dulzura dependiente de la uniforme temperatura del Oceano. Las elevadas montañas y el arbolado moderan tambien la rapidez de los vientos; de manera que aquel pais, sin experimentar las fuertes humedades de los mares, goza sin embargo del suave ambiente que es tan propio de los paises litorales.

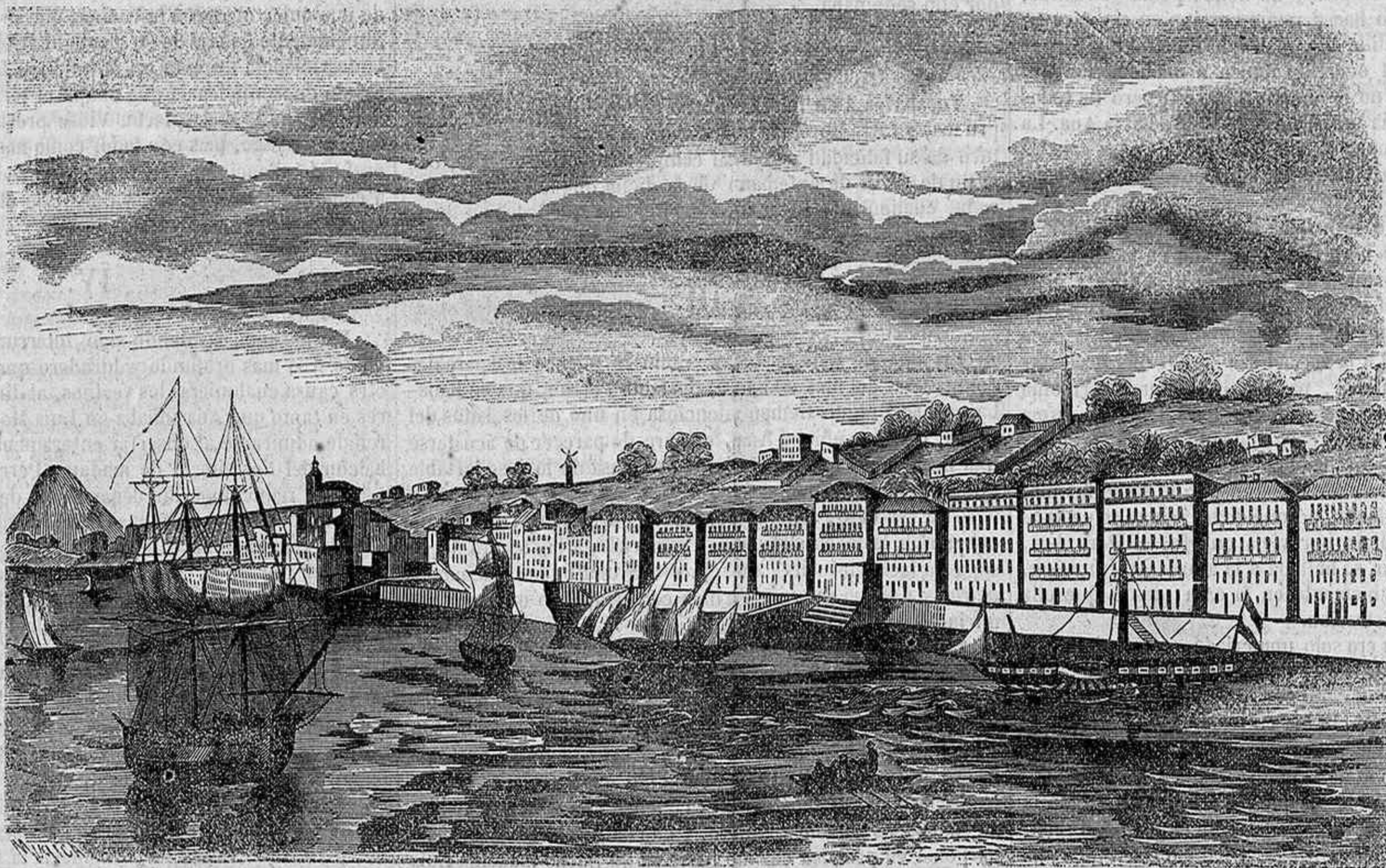
En medio de este valle, cuyas circunstancias tetúricas y cósmicas quedan bosquejadas, y sobre el camino real citado, 18 leguas despues de Búrgos y seis antes de llegar á Santander, se encuentran los baños minerales de Ontaneda y



San Sebastian.

Alceda, á los 43 grados y 9 minutos de latitud N., á 5 minutos de longitud del meridiano de Madrid, y á 624 pies de elevacion sobre el nivel del mar.

Estos pueblos se encuentran situados en la llanura, en la cual y entre las verdes y pintorescas montañas que la circunscriben se alcanzan á ver desde el establecimiento de baños diez ó doce pueblecitos, diseminados en el rádio de poco mas de una legua desde Ontaneda. Desde el punto indi-



Santander.

cado, y especialmente desde un vericuetto situado junto á la cabaña, adonde van los bañistas á tomar leche de vacas y á merendar, alcanza á ver el espectador variadas y pintorescas perspectivas, contribuyendo á dar mayor interés y animacion á este conjunto el paso de las diligencias diarias desde Búrgos y Bilbao á Santander, y desde esta ciudad á aquellos baños, asi como el paso del coche-correo cada segundo dia, y de todo género de carruajes y caballerías que van á Santander y vice-versa.

VALOR DEL DINERO.

En lo general se adora mucho el dinero y se habla muy mal de él. Los hombres lo maldicen de la propia suerte que si fuera una muger con quien acabaran de rifar.

El dinero tiene su mérito, — lo que únicamente encuentro enfadoso respecto de él son los medios de adquirirlo.

No puedo recordar sin una especie de agitacion la primera vez que abrieron ante mí una caja, una verdadera caja de hierro, con sus clavos enormes y su cerradura de secreto; una de esas cajas que cuestan tan caras, que seguramente despues de pagarlas, no debe ya quedar dinero alguno que meter en ellas. Habia en la susodicha caja, billetes de Banco, oro y monedas de todas especies. Recuerdo aun perfectamente cuáles fueron las palabras que resonaron en mi oido, en tanto que el cajero hundia en ella la mano y agitaba el oro y los billetes de Banco. Unas veces era un ruido confuso de voces claras y agudas ó cascadas, y un frotamiento de papel; otras, tomaba una sola voz la palabra, despues la tomaban todas á un tiempo, y cuando estuvo cerrada la caja, aun seguia percibiendo un sordo murmullo. He aquí lo que conservo en la memoria de todo ello:

UNA MONEDA DE DOS REALES, con una vocecilla flauteadá.

Un buen libro forrado en pergamino, — un Horacio entre los chalanés, — un sorbete, — un recado de un mozo de cordel.

MUCHAS PIEZAS DE DOS CUARTOS, con voz de cobre.

Limosnas para los pobres ciegos, belas pequeñitas para hacerlas arder ante un altar en la capilla de la Virgen.

UNA MONEDA DE 19 ó DE 20 REALES.

Una botella de vino, una botella de gracejo, de alegría, una botella de indolencia, una botella de ilusiones.

TRES MONEDAS DE 19 ó DE 20 REALES REUNIDAS.

Un bonito ramillete para la mujer que se adora, camelias rojas como sus labios; el ramillete será el preferido, el soñado, el conservado, entre todos cuantos la han remitido por la mañana,

y por la noche, en el baile, lo llevará en la mano: los rivales estarán furiosos, y, al salir, en el momento en que oculta sus bellísimos hombros bajo un abrigo de muaré gris, devolverá al dichoso preferido su ramillete, en el cual habrá visto, durante el baile, apoyar una boca encantadora; y, aquellos besos, los busca ansioso durante la noche en los pétalos de rubí de las camelias.

UN ESCUDITO DE ORO.

La discrecion de la doncella, de la mujer á quien se ama, ó algun ligero favor de ella misma si es bonita; una comida con un amigo á quien no se ha visto durante mucho tiempo, y á quien se halla en la Puerta del Sol buscando la sombra para que no desluzca el ástro del día las costuras blanquecenas de su levita un tanto cuanto usada; los recuerdos de la infancia en los postres, la juventud, las ilusiones, la alegría, el recuerdo de los primeros amores.

DOS BILLETES DE Á MIL REALES.

Quieres este armario gótico, con figuras de madera ricamente esculpidas.

TRES BILLETES DE Á CUATRO MIL REALES, con una vocecilla apagada é intranquila.

¿Quieres, dime, este magnifico caballo con hebillas de acero, que admirabas el otro dia, y que tal importancia



prestaba al ginece que iba en él, al pasar por debajo de los balcones de la que amas?

Quieres este chal de cachemir verde, que otro vá á regalar mañana y que será el precio de mil dulces favores?

BILLETES DE CUATRO MIL REALES cuyo número no diremos, atendiendo á que unos opinarán que decimos pocos, y otros que decimos demasiados.

¿Quieres una mujer virtuosa? quieres miradas de esposas invencibles...? No sonrias con ese aire de incredulidad; las que rehusaren dinero, aceptarán la admiración de tu lujo y la belleza que te presta.

¿Quieres princesa?

¿Quieres reinas?

¿Quieres emperatrices?

UN CENTENAR DE BILLETES DE CUATRO MIL REALES, colocados en un paquete.

¿Quieres praderas para tí, árboles para tí, sombra para tí, pájaros, aire, estrellas para tí? quieres tierra? quieres cielo?

MUCHOS MENOS BILLETES.

¿Quieres conciencias de hombres incorruptibles? quieres gloria, honores, cruces? quieres ser hombre grande? quieres ser un hombre incorruptible? Quieres ser semi-dios, Dios, ó Dios y medio?

NOVELAS.

EL PRECIO DE UNA PALABRA.

por Mistris Trollope.

I.

En una reducida ciudad de Francia, que, para evitar asteriscos, llamaremos Hauteville, vivía hace algunos años una anciana y respetable señora, llamada madama Perron. Poseía una modesta pensión, que empleaba en hacer su existencia tan agradable cuanto podía. Como no tenía pariente alguno, ni próximo ni lejano, era tanto más excusable su egoísmo cuanto que no le impedía ejercer la caridad para con los pobres. El ajuar de su casa era excesivamente modesto, consistiendo en una sola criada, la cual, es cierto, equivalía á un ejército entero, á causa de su actividad y disposición especiales. Si nos fuese permitido decir de una criada, para todos los oficios, que era una muchacha de genio,—aun cuando nada hubiese intentado fuera de su vocación particular,—nos atreveríamos á asegurar que Ana Bomvil era realmente una criatura de genio. En todo cuanto se proponía hacer, salía inevitablemente con su empeño; de donde podía deducirse, que si hubiese intentado hacer una escursión en un terreno más elevado, hubiese salido con el propio lucimiento. Semillante idea no le había ocurrido nunca á madama Perron, siendo probable que ya no le ocurririese jamás; pero de todos modos, no por eso sentía un afecto menos vivo hacia Ana. La consideraba cual á la mejor y más inteligente de las criadas que había tenido á su servicio, y por consecuencia la apreciaba extraordinariamente.

Cinco años hacía que se hallaba tan excelente criatura al servicio de su anciana señora. Había entrado en la casa muy niña y en calidad de ayudante de una doméstica vieja y gruñona, á la que no había tenido valor para despedir la buena madama Perron, aun cuando lo avanzado de su edad la convirtiese casi en inútil; y á la verdad sea dicho, que necesitaba Ana de toda su habilidad, para vivir en buena armonía con su gruñona y celosa compañera. Para felicidad suma murió esta por último, y Ana, recogiendo el fruto de su admirable paciencia, se halló instalada como *fac-totum* de madama Perron. Sus nuevas funciones no eran por lo tanto las más fáciles que digamos de llenar, porque dicha señora tenía tantas manías como cualquiera por vieja que fuese. Pero Ana, según ya lo hemos dicho, se hallaba á la altura de su misión, y todo marchaba admirablemente en la casa, desde que ella se encargó de su administración.

Empero, si bien Ana era solo una criada, en toda la acepción de la palabra, no por eso era menor la corte de sus apasionados, que la que generalmente suele circundar á todas las muchachas de su edad. Había entre ellos un carpintero, joven, y tan honrado, tan apreciable, tan activo como ella misma, y que era por lo tanto el que se había llevado su preferencia. En la época misma en que Ana se vió libre de la plaga de la vieja doméstica, Luis Morel,—tal era su nombre,—acababa de terminar su aprendizaje, y habían convenido entre sí, que si conseguía hacer buena parroquia en el espacio de dos años, se desposarían al principio del tercero. La mejor prueba que podemos aducir de la buena reputación que gozaba Ana, es el que su amante había obtenido de antemano el consentimiento de sus padres para verificar su enlace con ella, y hasta la aprobación de su hermana que acababa de casarse muy ventajosamente. En toda la comarca no había familia alguna más estimada que los Morel; la granja que tenían en arriendo era de las más productivas, y se había hecho público que en cada año se iba acreciendo la suma que habían conseguido juntar á costa de sus economías.

En cuanto á la hermana de Luis Morel, había contraído un enlace de los más ventajosos que podían desear; por ser su marido M. Verront, nada menos que heredero y sucesor del primer droguero de Hauteville. Además, como suele de-

cirse vulgarmente, reputábanlo como la flor y nata de los hombres, y Luis Morel estaba, y no así como se quiera, orgulloso con su familia, en lo cual tenía razón de sobra. Mas de todos modos, es lo cierto que, todos y cada uno miraban bien su futuro casamiento con Ana, sin embargo de que no fuese más que una simple sirvienta, y ciertamente que, dejada á un lado esta consideración, no tenía nada de descabellado el proyectado matrimonio, porque madama Perron había indicado á su notario, que se hallaba en ánimo de dejar á Ana un buen lugar en su testamento, para recompensarla de su fidelidad y cuidados.

Presentábase por lo tanto el porvenir con los más risueños colores ante la vista de la joven doméstica; y de esta suerte, aun cuando fuese muy laboriosa su existencia, tenía con que desquitarse para no sentirlo. Sus agudezas formaban las delicias de su anciana señora, lo cual era causa de que de día en día se estrechasen más y más los lazos que á una y otra entre sí las ligaban.

Mas ¡ay! que no hay medalla alguna sin su reverso! A la sazón, el reverso de la medalla de Ana se mostraba bajo el exterior de otro amante, llamado Nicolás Starkié, joven carnívoro, que en todo y por todo era el antagonista de Luis Morel.

La mayor parte de las mugeres opinan en lo general que basta con tener un solo amante á la vez; pero aun siendo así, y Ana la muchacha más fea que pudiera verse, que no hubiera hallado á otro que á Nicolás Starkié que la dirigiera amores, nunca la habría parecido otra cosa que un horrible reverso de medalla. En primer lugar, era un muchacho vulgar y de mal exterior, y lo que era peor aun, figuraba en primera línea entre los hombres más inmorales de la ciudad. Pero de entre todas las dotes que debía poseer un amante, contaba por lo menos con la constancia; porque eran transcurridos dos años desde que había rehusado Ana el casarse con él, y ni tal repulsa, ni el hecho bien sabido por todos de que se hallaba comprometida con otro, fueron un óbice para que estuviese repitiendo sin cesar á la inalterable niña, que nunca amaría á ninguna otra más que á ella, y que se moriría si no se casaba con él.

Como era imposible habitando en la misma población, que Ana pudiera evitarlo siempre, se hallaba con frecuencia sumamente espuesta á este género de persecución. Pero, al fin, fatigada ya por tan molesta tenacidad, llegó un día á perder la paciencia y á decir á su importuno amante, casi con estas mismas palabras:

—Nicolás Starkié, ya es tiempo de que le diga á V., por si lo ignora, que no solo no le amo, sino que amo á otro, con el cual estoy comprometida, y que si alguna vez me caso, será únicamente con él.

Las relaciones de Luis y Ana eran demasiado bien sabidas de todos los habitantes de Hauteville, para que las ignorase Nicolás. Sin embargo, al oír de boca de la misma Ana aquella confesión, su rabia no conoció límites, y levantando su enorme puño sobre el rostro de la joven, obligándola á ir perdiendo terreno, la juró prorrumpiendo en horribles blasfemias, que pronto vería de cuál especie era la venganza que por ello se tomaba.

II.

Tocaba ya á su fin el primero de los dos años eternos de prueba, y Luis Morel iba comenzando á adornar el templo futuro de su felicidad conyugal comprando varios objetos, con el fin de gozar de antemano de la dicha que le estaba reservada, cuando tuvo lugar un acaecimiento que trocó en duelo su alegría, y en desesperación sus esperanzas.

III.

En una de esas tristes y sombrías noches inseparables compañeras del mes de enero, madama Perron, que se hallaba ya hacia algún tiempo silenciosa en uno de los lados del fuego, dijo de súbito á Ana, que era de parecer de acostarse una hora antes que lo ordinario, á causa de lo insostenible que se le iba haciendo el frío.

—En ese caso, señora, cenará V. en la cama, respondió con agrado la joven sirvienta, y para castigarla, tendrá V. su sopa de leche favorita, mezclada con una buena cucharada de *rom*; y si no duerme V. bien con esto, digo que no dormiría con nada de este mundo.

La buena señora aceptó la idea; preparóse la apetitosa posición, é incorporada cómodamente sobre la cama, sostenida la espalda con las almohadas, y el plato sobre las rodillas, tomó madama Perron con excelente apetito la sopa de leche con *rom*. Entre tanto, hablábala sin cesar Ana como de costumbre, entreteniéndola á su señora con mil oportunidades que se le pasaban por la imaginación: concluyendo al fin por hablar de sus planes para lo venidero, y de cuantas maravillas ideaba poner en práctica cuando fuese ya de hecho madama Luis Morel.

—Sí, sí, añadía sonriendo su anciana señora; ya sé yo lo que sucederá. Cuando seas madama Luis Morel, no hay cuidado, querrás tomar el aire y la importancia de tal. Pero señorita Ana, esto no es tan fácil cual te lo imaginas. Eres una muchacha lindísima, convengo en ello; pero tu cuerpo no tiene toda la delicadeza que le es necesaria á una señora en la buena sociedad. No creo, por ejemplo, que sean bastantes grandes mis zapatos para tus pies, y eso que ahora los mando dar un dedo ó más de anchura que en otro tiempo.

—Seguramente que no me ocurre que decir nada acerca de mis pies, replicó Ana con admirable gracia; pero mire V. un momento hacia aquí, señora, y verá una pierna digna de una media de seda.

Y al hablar de esta suerte, dió unas cuantas vueltas de wals

por la estancia, dejando admirar dos piernas que, seguramente, no desmentían el elogio que se las había hecho.

Rióse la anciana con todas sus fuerzas, y por tan largo espacio, que olvidó lo que quedaba de la sopa, y tendiéndose cuán larga era en el lecho, estaba ya dormida aun antes de que Ana hubiese tenido tiempo de componerle la ropa y de correr las cortinas.

Contentísima por ver entregada tan pronto al sueño á su señora, y de poder disponer por lo tanto de una hora más que de ordinario, para pensar en los afectos de su corazón, deslízose Ana con ligero paso fuera del aposento, dejando encendida sobre la chimenea la lamparilla que según costumbre colocaba allí, teniendo cuidado, según especial encargo de madama Perron, de cerrar la puerta de la alcoba y de guardarse la llave en el bolsillo. Era una precaución en la cual fiaba mucho la buena de la señora, creyéndose en completa seguridad al ver que nadie sino es Ana podía penetrar hasta su lado; y como por otra parte, se hallaba fija una campanilla, cuyo cordón tenía su ama al alcance de la mano, al lado de la almohada en que descansaba la cabeza de la joven, existía entre ellas un medio pronto y seguro de comunicación, aun cuando era bastante la distancia intermedia de ambos aposentos.

La feliz cuanto sencilla prometida, sentose ante su diminuta mesa de labor; y sin dejar de agitar un momento sus ligeros dedos, entregóse á esas deliciosas meditaciones, cuyo secreto poseen solo el corazón de las muchachas. Prolongóse esto únicamente hasta que el reloj de la ciudad indicó con diez campanadas la hora reglamentaria en que debía Ana apagar la luz y acostarse, á cuyo tiempo interrumpió á la vez sus dulces ensueños y el bordado con que adornaba la corbata de boda de Luis Morel. Demasiado bien acostumbrada á obedecer las órdenes de su señora para que le ocurriese la idea de prolongar la velada, aun cuando no hubiera sido nada más que para repetirse cinco ó seis veces la última conversación que había tenido con su prometido, conversación en que ella le participó que madama Perron había vuelto á decirle que la dejaba una buena manda en su testamento, apresuróse Ana á recoger su labor, á tapar la lumbre de la chimenea para que se conservase hasta la mañana siguiente, con el objeto de hacer el café con leche á su señora, á inspeccionar los cerrojos y las cerraduras de la puerta de la calle, y á acostarse después de haber hecho oración y humedecido la punta de los dedos en la pilita de agua bendita que se hallaba colocada á la cabecera de su cama.

Aun cuando sus labores domésticas no fuesen muy penosas en la verdadera acepción de la palabra, tenía bastante en que ocuparse durante el día para que, en cuanto se acostaba se hallase dormida antes de que hubiesen transcurrido cinco minutos. Aquella noche, tuvo suficiente con la mitad del tiempo para verse transportada al mundo feliz de los ensueños. Llamóle bruscamente la atención un ruido bastante fuerte que se dejó oír en el interior de la casa, pero fué de una naturaleza tan confusa á causa de la distancia, que no pudo darse cuenta de si era un grito lanzado por algún animal en la parte de afuera, ó una voz humana, ó bien quizá el choque de cualquier objeto en la cocina, que se hallaba colocada casi directamente debajo de su alcoba. Latióle el corazón con bastante violencia durante un minuto, si bien se hallaba en ese estado de somnolencia que ocupa el término medio entre hallarse dormido ó despierto. Vióse presa de un terror instintivo, pero vago, mas con todo, como nada volviera á turbar el profundo silencio que reinaba en su rededor, tornó el sueño á conquistar su dominio, y durmióse otra vez preguntándose á sí misma: ¿Qué habrá sido eso?

IV.

Ya porque, habiendo sido interrumpido, fuese el sueño de Ana más profundo y duradero que de ordinario, ya por otra causa cualquiera, los vecinos, al dirigirse á sus quehaceres en tanto que Ana soñaba en Luis Morel, no por eso dejaron de admirarse al observar enteramente abierto el elegante balcon del dormitorio de madama Perron, balcón que daba sobre un reducido jardín dependiente de la casa. Su sorpresa nació de una causa tanto más justa cuanto que se hallaba cerrada la puerta de la calle y no se notaba movimiento alguno en el interior de la casa y además de que, según costumbre inalterable, ya á aquellas horas, se hallaba siempre la laboriosa Ana barriendo la parte de calle anterior á la puerta de la casa.

El primero que pasó fué Ricardo Vautier, el albañil, el cual, si bien se hallaba demasiado bien al corriente de las inclinaciones de la airada doméstica para enamorarse de ella, no por eso le gustaba menos el contemplar todas las mañanas su gracioso semblante. Al ver que se hallaba el balcon abierto, esperó algunos instantes, creyendo que Ana se asomaría, y con el objeto de cambiar con ella el *buenos días* acostumbrado; pero como viese que permanecía la puerta cerrada, prosiguió su camino.

En pos de él pasó un herrero, que á su vez dirigió una mirada de extrañeza al balcon abierto y á la puerta cerrada; después pasó otro.

Pero la cuarta persona que se presentó fué una lavandera, y lo que es más aun la lavandera de madama Perron; á esta no le pareció de suerte alguna que debía pasar adelante. Las lavanderas son la crónica parlante de una ciudad; conocen en sus menores detalles los negocios de cada cual; y, para conseguirlo, claro es que necesitan andar continuamente á caza de novedades. Por consecuencia, nada en el mundo hubiera podido decidir á la madre Durand á marcharse adonde la esperaban, antes de averiguar la causa de por qué se hallaba abierto el balcon de la alcoba de madama Perron y la puerta sin abrir. Asíóse inmediatamente del aldabon y saca-

dió dos golpes con toda su fuerza. Ana, que á la sazón se hallaba ya levantada y vestida, respondió con tal presteza á aquellos aldabazos, que á no dudar ya habria debido salir de su aposento cuando percibió los golpes.

—Muy buenos días, la dijo á la lavandera, con el aire risueño que la era tan habitual, en cuanto hubo abierto la puerta. ¿Qué es lo que la trae á V. aquí tan de mañana? ¿Acaso no es hoy cuando la toca á V. ir á casa de madama Monot?

—Si tal, hija mia; ¿pero cómo al ver cerrada la puerta y abierto el balcon de madama Perron, habia de haber podido pasar por aquí sin informarme de lo que podia ocasionar una cosa tan extraordinaria?

—¡Abierto el balcon de la señora! repitió con rapidez la jóven avanzando algunos pasos en la calle para asegurarse de ello. ¡Oh! y es verdad! continuó con aire de profunda sorpresa, lanzándose sin intermision á la escalera.

Pero la madre Durand la seguia pisándola los talones, y, asiéndose del vestido de la sirvienta, la dijo al propio tiempo que corria tras ella:

—Preciso es que me dejes subir contigo, ¡Ana! No me seria posible adelantar hoy un ápice en mis faenas yéndome de aquí sin saber lo que le habia pasado á la buena madama Perron.

—Y qué quiere V. que le haya sucedido, la respondió bastante bruscamente la jóven, tanto era lo contrariada que se veia, solo con que nadie pudiera ni aun suponer que se hallara enferma su señora sin que ella lo supiese.

—¡Oh! nada, ¡já buen seguro, Ana! Pero convendrás conmigo, en que no andas muy lista puesto que, hallándose el balcon-abierto, lo ignoras, siendo de la casa. ¿No es bien cierto, querida, que no andas muy lista que digamos?

Ana no contestó, pero aceleró mas el paso, y ambas mugeres llegaron á la par ante la puerta de la alcoba de madama Perron.

(Continuad.)

AGRICULTURA.

Del Arbol llamado Acacia.

Este hermoso árbol procedente en su origen del Canadá y de la Virginia, y que tanto prospera en nuestro país, no solamente sirve segun vemos para adorno de nuestros paseos y alamedas, sino que todo él es de bastante utilidad, y su madera tiene una aplicacion muy general, segun vamos á referir.

A su hoja la come bien toda especie de ganado: sus flores son olorosas y su cocimiento lacsante. El fruto ó vaina que dá, en el cual contiene la semilla, es semejante á una algarroba, sirviendo como la agalla de Alepo para hacer tinta, y sus ramas en siendo gruesas sirven bien para palancas y cabos ó mangos de instrumentos agrícolas.

Su madera puesta en tablazon ó cuarteronía sirve para las mismas obras en que se emplea la de Flandes, é igualmente para duelas, trabajo de tornería, sillas, escaparates y toda clase de muebles, los cuales pulimentados y barnizados como los de cañoba, presentan un jaspeado amarillo de mucho lucimiento.

Este árbol, aun cuando crece prontamente se parece en su peso, dureza, finura y grano, á los mejores y mas sólidos de nuestro clima, razon por la cual sirve para arados, como ya en una ocasion se han usado; sirviendo asimismo para ejes de carros; y como combustible es de la mayor estimacion porque arde mas que el roble.

Su corteza y raiz tienen el mismo sabor que el orozuz, por lo cual puede tener la misma aplicacion medicinal.

Criase y prospera bien este árbol en toda clase de terrenos, menos en los demasidamente húmedos y pantanosos; comunmente se eleva á la altura de diez ó doce varas; y á la edad de diez ó doce años proporciona tablas de casi un pié de ancho, segun se puede calcular por los que de esa fecha existen en estos paseos. Cortado entre dos tierras se reproduce en plantonar como el olivo, lo cual es de una ventaja bastante importante para los que quieran tener constantemente un bosque de este arbolado; en cuyo caso quedan las mejores varas para criarse y las otras podrian servir para rodrigones y aros de pipas.

Con el objeto de que llegue á conocimiento de la clase artesana que pueden trabajar esta madera, las excelentes propiedades que la distinguen creemos que seria muy conducente que tuviese á bien disponer se espusieran al público algunas obras de ebanistería que para este fin mandase construir de semejante madera; persuadiéndonos de que por este medio y lo anteriormente espuesto se conseguiria estender aun mas de lo que lo está en el dia una plantacion de que tanta utilidad ha de resultar á las artes.

JACOBO WALSH.

Exposiciones de la industria.

Con motivo de estarse verificando en París la esposicion de la industria del presente año, inserta en sus columnas la *Semaine*, el siguiente curioso apunte:

—Esta será la 73.^a esposicion que se haya visto en París desde que Luis XIV, en 1699, creó tan útil como benificosa institucion procedente de la antigüedad.

En tiempo de Luis XIV, se verificaron. . . 2

En el de la regencia. »

En el de Luis XV.	24
En el de Luis XVI.	9
En el de la república primera.	9
En el de el imperio.	5
En el de Luis XVIII.	4
En el de Carlos X.	3
En el de Luis Felipe.	17
En el de la república segunda.	2

TOTAL. 73

En la primera esposicion de 1669, el libreto que se halla en la Biblioteca nacional, contenia 240 números.

La esposicion del año último contaba con 5180 individuos inscritos en su seno.

En 1847 hubo.	2,321
En 1846.	2,412
En 1845.	2,332
En 1844.	2,423
En 1843.	2,597
En 1842.	2,121
En 1841.	2,280
En 1840.	1,849
En 1839.	2,658

El libreto de 1849, que en la actualidad se está imprimiendo, contendrá como unos 2,400 números de obras espuestas por 1,200 ó 1,300 artistas franceses y extranjeros.

Papel para destruir las moscas.

No creemos que disguste á la mayor parte de nuestros lectores el que les transcribamos el siguiente descubrimiento de M. J. WISLIM, farmacéutico de Gray, en una estacion en que tanto se desea librarse de tan enfadosos alijeros.

Hace bastante tiempo que se emplea en la destruccion de las moscas un papel que es mucho mas adecuado para este uso que el cobalto arsenífero, y que destruye con mucha mayor rapidez los insectos: si bien presenta un inconveniente, que procede de su propia actividad. En el cortísimo espacio de la inyeccion del veneno á la muerte, escita abundantes deyecciones que ensucian todos los objetos en que se paran las moscas.

Hé aquí el modo de preparar el papel:

Arseniato de potasa (ó de sosa).	1 parte.
Azúcar blanca	2
Agua.	20

Disuélvase, y sumérjase en esta disolucion pliegos de papel algo fuerte, sin cola, y tiéndasele despues para que se seque.

Para hacer uso de él, se coloca un pedazo en el fondo de un plato, vertiendo en él algunas gotas de agua para humedecerlo: humedad que se procura sea subsistente vertiendo de vez en cuando algunas gotas de agua.

Lo que sí es notable, es el que se venda en el comercio una preparacion tan peligrosa, sin formalidad alguna, y al primero que llega.

Queriendo asegurarme de si retenian aun alguna sal arsenical las moscas muertas por este medio, á pesar de las deyecciones provocadas por el veneno, he tomado cuatro gramos (un dracma y cuatro granos) de dichos insectos, los he desecado y pulverizado, he hervido dicho polvo en agua destilada, y el licor filtrado, sometido al aparato de Marseh, ha dado abundantes manchas de arsénico metálico.

MEDALLA ORIGINAL.

Segun hemos oido referir, un afamado grabador de Italia ha puesto de venta en Bruselas una medalla construída en su fábrica, de que nos parece debemos hacer mencion. En uno de sus lados se ven dos bustos encarados, uno de ellos laureado y con bigote: sin una y otra cosa el otro, y en el exergo:

ANTONELLI GÆTÆ INV.
CHRISTIANISSIMVS
LVDOVICVS (XIX) BONAPARTE
VESIRVSQ EJVS MAGNANIMVS
ODIDENVS BARROTVS
BENE MERITI
M. DCCC. XXXX. IX.

Es decir: *El muy cristiano Luis (XIX) Bonaparte, y su glorioso primer ministro Odilon Barrot, han merecido bien, 1849.*

Las cinco clases de risas.

No ha muchos dias, oíamos hablar emboados acerca de la risa, á un cierto amigo nuestro, el hombre de humor mejor razonado que ha existido de Momo acá.

Como es tan docto en la materia fué entera la fé que le prestamos al oírle esclamar así:

Cinco son los modos de reir que se conocen, y están basados en las cinco vocales del alfabeto: la risa en A, la risa en E, la risa en I, la risa en O y la risa en U.

La risa en A, es esa risa fina producida por un rasgo de ingenio. Significa: Ah! ah! ah! ¡qué gracioso! ¡qué bonito es eso!

La risa en E, es la risa alegre, provocada por alguna originalidad. Significa: Eh! eh! eh! ¡cuán oportuno! ¡cuán chistoso ha sido!

La risa en I, es la sonrisa del enternecimiento originada por una palabra patética. Significa: Ih! ih! ih! ¡eso es encantador! ¡interesantísimo!

La risa en O, es la risa de la alegría franca, ocasionada por alguna tontería. Significa: Oh! oh! oh! ¡qué divertido! ¡qué original es eso!

Por último, la risa en U, es la simple sonrisa motivada por un equívoco. Significa: Uh! uh! uh! se comprende muy bien.... ¡no está mal!

ANAGRAMA.

Los tres adalides con que cuenta en la actualidad el imperio austriaco, Windischgraetz, Jellachich y Radetzki, son eslavos. El primero es de origen eslavon, Radetzki es bohemio, y Jellachich croata. Estos tres nombres, colocados de modo que forman un anagrama, han llegado á convertirse en divisa de salvacion para el imperio. A la pregunta de *¿quién salvará al Austria del peligro en que se halla?* Se ha contestado con las tres iniciales de los tres generales que acabamos de nombrar: W. J. R., las cuales significan: *¡nosotros!*

DE LA CONVERSACION.

No habléis de música á un médico, ni de medicina á un violinista, á menos que este último se halle enfermo, y que el primero se encuentre en algun concierto. El que se liuitta á hablar únicamente de las materias que le son familiares, obra con respecto á la sociedad, como la cigüeña que ofrece al punto la comida que se encuentra en el suelo de una olla, á cuyo fondo no hay pico que alcance como no sea el suyo.

PENSAMIENTOS.

La amistad que se estrecha de hombre á muger, muda pronto de nombre y de carácter.

Una onza de vanidad echa á perder un quintal de mérito.

Los reyes gobiernan á los pueblos, los ministros gobiernan á los reyes, las mugeres gobiernan á los ministros, las pasiones gobiernan á las mugeres; de modo que los pueblos están gobernados por las pasiones.

Un maldiciente empieza por decir bien de aquellos de quienes quiere hablar mal: una muger comienza por decir mal de aquellos de quienes quiere hablar con elogio. Cada uno va á sus fines.

EL RETRATO.

Retrató con maestría
Un pintor á un hombre feo,
Y no llenó su deseo,
Porque feo aparecía.
Creyó un insulto el retrato,
Y al pintor puso querella;
Pero fué vencido en ella,
Y sufrió doble mal rato.
¡Cuántos ministros del dia
Se quejan del orador,
Que copia como el pintor
Su fea fisonomía!

PASCUAL FERNANDEZ BAEZA.

EPILEPSIA.

Leemos en un periódico de Lieja;

Hace algun tiempo, anunciamos que un médico francés habia descubierto el medio de curar la epilepsia empleando la cauterizacion operada en la parte superior de la cabeza.

El doctor Delvigne, de esta ciudad, acaba de hacer aplicacion de dicho procedimiento en dos individuos atacados de tan cruel enfermedad, habiendo obtenido un éxito completísimo.

Uno de los espresados enfermos, Pedro Moas, de Lieja, sufría hacia once años, y el otro, Juan Sauvage, de Wonck, hacia cinco.

Ambos han quedado perfectamente restablecidos despues de un tratamiento de algunos meses.

CARTAS DE JUNIO.

Esta obra clásica de política constitucional, publicada en Inglaterra en tiempo de Jorge III y traducida posteriormente al francés y otros varios idiomas, acaba de serlo al nuestro por el señor don Sebastian Irure de Espoz y Mina, que con este trabajo ha hecho un gran servicio á su patria. La importancia de *Las Cartas de Junio* es demasiado conocida de todos los que de política se ocupan, para que necesite de nuestra recomendacion, segun el prospecto que tenemos á la vista.

La obra constará de un tomo de 570 páginas de buen papel y clara impresion, y vendrá á costar á los suscritores 16 reales en Pamplona y 18 en las demas provincias; en cuyas principales librerías se admiten suscripciones.

A LOS SEÑORES SUSCRITORES Y A LAS PERSONAS QUE NOS HONRAN CON SU CORRESPONDENCIA.

No pasa semana sin que en uno ú otro periódico se lean quejas de las oficinas de correos, á las cuales, sin embargo, no se trata de poner remedio. LA ILUSTRACION es, sin duda alguna, de las publicaciones que mas tienen que sufrir de los empleados en este ramo de la administracion. De Carrion nos escriben, diciendo que reciben los paquetes con falta de números y señales de estraccion, y pegados luego con obleas; de Valladolid avisan la llegada de ejemplares ajados y manchados de tinta; de Tornavacas se quejan de no recibir ningun número en dos ó tres se-

Nuestras hojas de suscripcion, periódicos y correspondencia van á parar á diferentes personas y redacciones, mientras que nosotros tenemos que andar devolviendo cartas y paquetes que no nos corresponden; y que algun prójimo estará aguardando con impaciencia. Dos ejemplares de un mismo número de un periódico extranjero, los recibimos con dos dias de diferencia. Para abreviar, son innumerables los abusos patentes que se cometen en las oficinas de correos, abusos que, segun *El País*, «alguna vez y de alguna manera habrán al cabo de remediarse», pero que nosotros, con *La Reforma* y otros diarios, nos tememos no ver cortados mientras no se haga comprender á los funcionarios de correos lo que es la correspondencia. Por nuestra parte, persuadidos de que todas las advertencias sobre el particular no surten otro efecto que alejar de nosotros la responsabilidad de las faltas, no nos queda otro desahogo en cambio de los perjuicios que se nos ocasionan que señalar las administraciones en que podamos descubrir que existe el abuso, y así lo haremos.

Al ver la indiferencia con que se oyen las quejas diarias de la prensa por quien pudiera y debiera remediárselas (que por muy facil lo tenemos), no podemos menos de recordar la acogida que se nos hizo no ha mucho tiempo en la administracion de postas de París al presentarnos en queja de una ligera falta: la prontitud con que se nos dió una satisfaccion cumplida, y las palabras con que se nos pidió que dispensáramos el defecto cometido. En España, donde debíamos haber llegado á la perfeccion en punto á oficinas y empleados, no hemos conseguido aun ver organizado á la altura de otros países, un ramo que debe ser de los mas interesantes en la máquina administrativa del Estado.

CORRESPONDENCIA.

—Sr. D. F. de las M., de Valladolid: los variados dibujos que V. desea á la cabeza del periódico, aparecerán á su tiempo en el cuerpo del mismo.

—Sr. D. E. de A., de Málaga: la colocacion de las láminas fuera de los artículos, no perjudica en nada al periódico, puesto que yendo en un mismo número siempre está en relacion el testo con el grabado. Ese sistema es indispensable en periódicos de la clase del presente.

—Sr. D. Ih. G., de Málaga: lo que V. propone respecto á la confeccion, es precisamente lo que tratamos de evitar con todo cuidado; nada es de tan mal efecto en un periódico, como un número dedicado á dos ó tres únicos artículos, porque falta la variedad, que es el alma de estas publicaciones. Procuraremos tener en cuenta las demas observaciones de V.; pero es preciso no perder de vista que el periódico se confecciona y se tira casi con la misma precipitacion que un diario.

—Sr. D. M de G., de Málaga: son muchos los que nos han manifestado deseos de ver geroglíficos en LA ILUSTRACION; la contestacion á V. sirve, pues, de respuesta á todos: estamos dispuestos á complacer desde el número próximo á los aficionados á geroglíficos.

—Mr. H. B., de Lyon: hace dos correos que se da un doblez menos á LA ILUSTRACION; pero si hemos podido introducir esta variacion, no nos es dado satisfacer la segunda parte de sus deseos; la diferencia del precio de suscripcion en provincias está calculada meramente por el peso del periódico: un sobre de todo el ancho nos ocasionaria un recargo que no podemos soportar.

—A la amable suscritora de Madrid, que espresa en la firma serlo á los dos periódicos de esta empresa, la ofrecemos no echar su pensamiento en saco roto, aunque tememos que fracase por falta de apoyo.

—Sr. D. J. S. de M. y G., de Oporto: es preciso que tenga V. en cuenta que LA ILUSTRACION DE ESPAÑA cuesta solo sesenta reales al año, mientras que el precio de la francesa por el mismo tiempo es ciento ochenta, y el de la inglesa doscientos diez y seis. Nosotros hemos establecido una baratura nunca vista como base del periódico; y á ello debemos en gran parte la acogida que hemos merecido del público.

—Sr. D. Y. Z., de Barcelona, y otros: los números 5, 6, 7 y 8 se han agotado y se están reimprimiendo.

—Sr. D. L. R., de Illescas: no hay indiscrecion en la pregunta de V.; hé aquí el número: 4220.

—Sr. D. L. B., de San Sebastian: lo estamos organizando, pero no es cosa para de pronto, porque ofrece muchas dificultades. Un periódico basado en un plan enteramente nuevo no se forma definitivamente desde luego, sino que tiene que desenvolverse lentamente á los ojos del público.

ADVERTENCIA.

Habiéndonos hecho proposiciones á empresa de EL POPULAR, para que la cedieramos los ejemplares de LA ILUSTRACION necesarios para repartirlos á sus suscritores como un obsequio, se ha

celebrado un contrato en virtud del cual desde 1.º de julio, la empresa de EL POPULAR podrá disponer de cierto número de ejemplares de nuestro periódico con el único y exclusivo objeto de distribuirlos á los abonados de aquel diario.

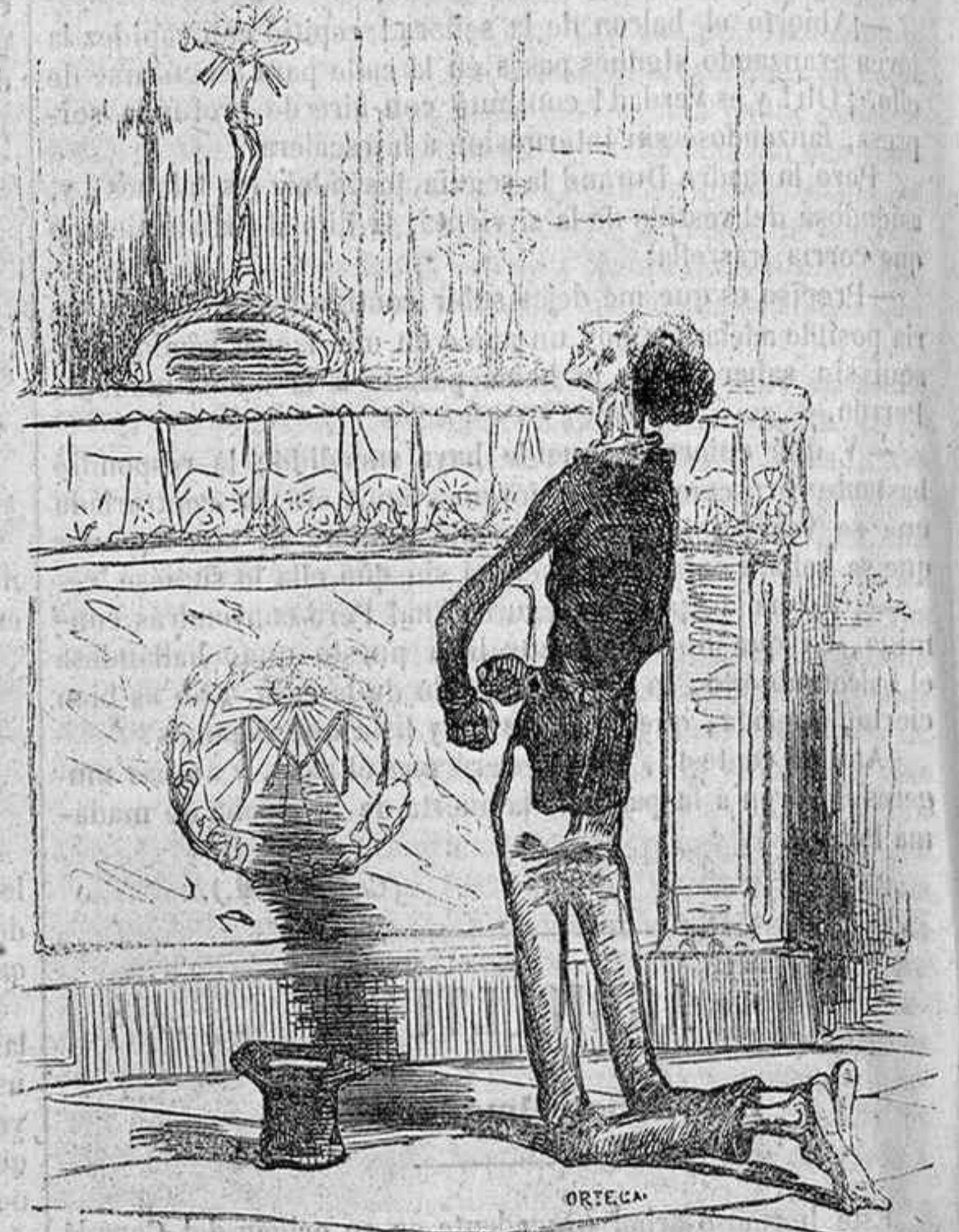
La redaccion de LA ILUSTRACION es enteramente independiente de la de EL POPULAR, y continua á cargo de la única persona que la ha desempeñado hasta aqui.

La Administracion de nuestro periódico sigue siendo la misma y no tiene tampoco la menor relacion con la de EL POPULAR. A la primera han de dirigirse esclusivamente los pedidos y los correspondenciales, en todo relativo á LA ILUSTRACION, para ser atendidos prontamente.



ORTEGA

Una viuda y un cesante
Fueron por la bula juntos
No hizo mas el despachante
Que mirarlos al semblante
Y se la dió de difuntos.



ORTEGA

Con ferviente devocion
Golpes se da en la barriga,
Y es que su grande afliccion
A hacer sin duda le obliga
De las tripas corazon.



¿Veis esa repugnante criatura?
Pues lo mejor que tiene es la figura.

manas, al paso que despues llegan reunidos tres ó cuatro, y manoseados hasta un estado deplorable; y de todas partes nos acusan de retraso en los envios, no obstante la esquisita puntualidad con que, despues de pasada lista nominal, ponemos los ejemplares todos los sábados en la administracion de Madrid.

En esta hemos notado anomalías originales. Un paquete de cincuenta ejemplares de un periódico de Lisboa, siempre igual en el número, en el tamaño, en las páginas, en las letras, en las fajas, en el cierre y en el peso, nos ha costado varias veces 8 reales otras 15 y otras 25. Conservamos los paquetes para curiosidad.



Erase un hombre á una nariz pegado.

OTRA.

Los números 4, 5, 6, 7 y 8 de LA ILUSTRACION se han agotado, se va á proceder á la reimpression con toda la velocidad posible, y entre tanto tenemos adoptadas las medidas necesarias para que no pare perjuicio á las personas que se suscriban desde el primer número, y á los abonados á EL POPULAR que quieran completar la obra pidiéndonos los números publicados desde 1.º de marzo.